



BIBLIA para nuevos creyentes™

Nuevo Testamento

primeros pasos para nuevos cristianos



Nueva
Traducción
Viviente

Tyndale House Publishers, Inc.
Carol Stream, Illinois

Visite las emocionantes páginas de Tyndale Español en Internet:
www.nuevatraduccionviviente.com y www.tyndaleespanol.com

Colaboradores de la obra en inglés:

Editor general: Greg Laurie
Editora de Harvest Ministries: Karen Dagher
Editor asistente de Harvest Ministries: Danny Bond
Editor de Tyndale House: Steve Benson
Diseñadores gráficos: Timothy R. Botts y David Riley Associates

Greg Laurie además de ser evangelista, autor y pastor también es presidente de Harvest Ministries. Harvest Ministries auspicia Harvest Crusades (Cruzadas de Cosecha). Estas cruzadas son eventos públicos evangelísticos con el propósito de presentar el mensaje de Jesucristo en un ambiente no religioso. Harvest Crusades comenzaron en 1990 y son conocidas por su ambiente informal, su música contemporánea, y un mensaje directo y sencillo dirigido por Greg Laurie. Hasta la fecha, cerca de un millón y medio de personas han asistido a estas cruzadas no denominacionales. Si desea más información acerca de Harvest Ministries o las cruzadas, escriba a Harvest Ministries, P.O. Box 4000, Riverside, CA 92514-4000, o llame al (951) 687-6595. En Internet diríjase a <http://www.harvest.org>.

Las notas de estudio y las secciones de lectura © 2002, 2009 Greg Laurie. Todos los derechos reservados.
Traducción al español: Alicia Bruchez, traducción adicional Omar Cabral y Adriana Powell. Edición en español: Rafael Serrano y Moisés Castaño.

Las fotografías de las páginas 145, 181 y 247 © Photodisc; páginas 103 y 191 © BrandX; páginas 143 y 205 © Getty Images; página 179 © Dex Images; página 295 © Digital Vision; página 331 © Alamy. Todos los derechos reservados.

La fotografía de la página 67 es cortesía de Phil Comfort. Todos los derechos reservados.

Esta Biblia compuesta en ojo *Lucerna*, diseñado por Brian Sooy & Co. exclusivamente para Tyndale House Publishers, Inc. Todos los derechos reservados.

El *Nuevo Testamento* de la *Biblia para nuevos creyentes* es una edición de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente.

El *Nuevo Testamento* de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2008, 2009 Tyndale House Foundation. Todos los derechos reservados.

Holy Bible, New Testament, Nueva Traducción Viviente, copyright © 2008, 2009 by Tyndale House Foundation. All rights reserved.

Pueden citarse del texto de la Nueva Traducción Viviente de la *Santa Biblia*, de cualquier forma: escrita, visual, electrónica o de audio, hasta 500 versículos sin el expreso permiso escrito del editor, siempre y cuando los versículos citados no representen más del 25 por ciento de la obra en la que son citados, y que no se cite la Biblia en su totalidad.

Cuando se cite la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, se debe escribir una de las siguientes frases en la página de derechos de autor o en la portada de la obra:

Todo el texto bíblico ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2008, 2009 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Todo el texto bíblico sin otra indicación ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2008, 2009 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2008, 2009 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Cuando se citen textos de la NTV en publicaciones gratuitas tales como boletines de iglesias, órdenes de prestación de servicios, boletines de noticias, transparencias y otras por el estilo, no se exige la frase completa de derechos reservados, sino las iniciales «NTV», las cuales deben aparecer al final de cada cita.

Para citar más de 500 versículos, más del 25 por ciento de la obra, o para otros casos, se deberá obtener un permiso por escrito de Tyndale House Publishers, Inc. Envíe su solicitud por correo electrónico a: permission@tyndale.com o llame al número 630-668-8300, ext. 8817.

La publicación con fines comerciales de cualquier comentario u obra de referencia bíblica, en los que se use la Nueva Traducción Viviente necesitará un permiso por escrito para el uso del texto de la NTV.

TYNDALE ESPAÑOL, Nuevos creyentes, Nueva Traducción Viviente, NTV y el logotipo de la Nueva Traducción Viviente son marcas de Tyndale House Publishers, Inc. New Believer's es una marca registrada de Tyndale House Publishers, Inc.

Publicado originalmente en inglés en 1996 como *New Believer's Bible New Testament* por Tyndale House Publishers, Inc., con ISBN 978-0-8423-4005-2.

ISBN 978-1-4143-2641-2

ISBN 978-1-4143-3432-5 (Harvest ed.)

Impreso en los Estados Unidos de América

15 14 13 12 11 10 09
7 6 5 4 3 2 1

¡Bienvenido!... A5
Nota de los editores... A55
Introducción a la Nueva Traducción Viviente... A57

Cómo puedes conocer a Dios

¿Qué es lo que nos falta en la vida?... A9
La solución: Jesucristo... A11
Nosotros crucificamos a Jesús... A13
La respuesta: acepta la oferta de Dios... A14
Lo que Dios ha hecho por ti... A17
Adoptados y seguros... A19

SECCIONES DE LECTURA

Piedras angulares

¿Quién es Dios?... A21
¿Quién es Jesús?... A22
¿Quién es el Espíritu Santo?... A22
¿Quién es el diablo?... A23
¿Qué son los ángeles?... A24
¿Qué son los demonios?... A25
¿Qué es el cielo?... A26
¿Qué es el infierno?... A26
Amor... A27
Perdón... A28
Pureza... A29
Perseverancia... A29
Honestidad e integridad... A30
Fe y obras... A31
Discernimiento... A31
Paz... A32
Gozo... A33
Responsabilidad... A33

Primeros pasos

Estudia la Biblia... A35
Ora... A36
Busca y asiste a la iglesia adecuada... A37
Obedece a Dios... A37
Resiste la tentación... A38
Vive en el poder de Dios... A39
Comparte tu fe... A39
Busca la voluntad de Dios... A40
Vive como un discípulo... A41
Da a Dios... A41
Sé fuerte en las pruebas... A42

En marcha

Matrimonio... A45
Hijos... A46
Prioridades... A47
Tiempo de oración... A47
Conversación... A48
Relaciones... A49
Responsabilidad... A49
Trabajo... A50
Actitud hacia ti mismo... A51

Grandes preguntas

Lista de «Grandes preguntas»... A53

NUEVO TESTAMENTO

San Mateo... 1	Efesios... 243	Hebreos... 293
San Marcos... 41	Filipenses... 253	Santiago... 309
San Lucas... 65	Colosenses... 259	1 Pedro... 315
San Juan... 107	1 Tesalonicenses... 267	2 Pedro... 323
Hechos... 137	2 Tesalonicenses... 273	1 Juan... 327
Romanos... 177	1 Timoteo... 277	2 Juan... 335
1 Corintios... 201	2 Timoteo... 283	3 Juan... 337
2 Corintios... 221	Tito... 287	Judas... 339
Gálatas... 235	Filemón... 291	Apocalipsis... 341

ÍNDICES Y TABLAS

Cómo estudiar la Biblia... 361
Plan de lectura del Nuevo Testamento en un año... 365
Temas útiles para la investigación... 371
23 grandes historias bíblicas... 385
Versículos para memorizar... 389
Profecías sobre Jesús... 395
Glosario de términos cristianos... 397

¡Felicitaciones! En tus manos tienes el libro más vendido en la historia de la humanidad: la Biblia. Nos fue dada por Dios hace miles de años. Aunque la Biblia ha existido por siglos, la sabiduría y el conocimiento que contiene siguen siendo pertinentes hoy. Todo lo que necesitas saber acerca de Dios y la vida se encuentra en las páginas de este libro. Es el «manual de la vida» que todos hemos estado buscando.

La Biblia no sólo nos enseña acerca de la vida. También nos muestra cómo tener una relación *personal* con el mismo Dios que inspiró este libro. Esta Biblia en particular contiene notas explicativas que han sido preparadas especialmente para ayudarte a entender, descubrir y profundizar la relación personal que Dios quiere disfrutar contigo.

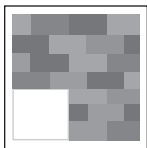
Quizá todavía no crees en Jesucristo, pero quieres aprender más acerca del cristianismo, o deseas ser creyente, pero no sabes cómo llegar a serlo. En el *Nuevo Testamento de la Biblia para nuevos creyentes* encontrarás una sección titulada: «Cómo puedes conocer a Dios» (pág. A9). Allí descubrirás la manera de establecer una relación con Jesús que cambiará tu vida.

Tal vez acabas de comenzar en la fe cristiana y eres un nuevo creyente. Ahora aprenderás cómo establecer un buen fundamento para tu fe y tu caminar con Dios en los años siguientes.

Quizá ya eres un creyente maduro en tu fe. En estas páginas recibirás frescura y aliento al repasar los fundamentos de la fe y la vida cristiana.

SECCIONES PRINCIPALES

El *Nuevo Testamento de la Biblia para nuevos creyentes* contiene cuatro secciones de lectura: «Piedras angulares», «Primeros pasos», «En marcha» y «Grandes preguntas». Cada una de estas secciones (excepto «Grandes preguntas») está compuesta de dos clases de notas: *notas preliminares* y *notas en el contexto*. Las *notas preliminares* se encuentran al principio del Nuevo Testamento y se componen de uno o dos párrafos con dos a ocho puntos numerados. Estos puntos te dirigen a los pasajes en la Escritura que hablan de esos temas y también a las *notas en el contexto* que los acompañan. («Grandes preguntas» tiene una lista de preguntas con el número de las páginas donde puedes encontrar las *notas en el contexto* que responden a esas preguntas).



Primera sección: Piedras angulares: Las piedras angulares —bloques de piedra— eran usadas tradicionalmente para poner el fundamento de un edificio. De la misma manera, las «Piedras angulares» de esta lectura te ayudan a edificar un fundamento sólido para tu fe. Aquí aprenderás acerca del carácter de Dios, la vida de Jesús, y la labor del Espíritu Santo en la vida del creyente. «Piedras angulares» también contiene enseñanzas vitales sobre los aspectos esenciales del carácter cristiano que se desarrollan y se nutren por una relación personal con Jesucristo. Algunos de estos aspectos son: el amor, el perdón, la pureza, la honestidad, el discernimiento, la paz y el gozo.



Segunda sección: Primeros pasos: La frase *primeros pasos* trae a la mente la imagen de un niño que está dando sus primeros pasos sin apoyo. Como un niño pequeño, en cierto modo, los nuevos creyentes en Cristo tienen que aprender a caminar. Esto es porque la vida cristiana, para la mayoría, es una manera de vivir completamente nueva. Para ayudarte a aprender a vivir esta nueva vida, la sección de lectura «Primeros pasos» te da valiosos y edificantes consejos para crecer en tu fe. Aquí aprenderás la importancia de cómo estudiar la Biblia, cómo orar, cómo encontrar la iglesia adecuada, resistir la tentación y buscar la voluntad de Dios para tu vida.



Tercera sección: En marcha: ¿Cómo aplico la Palabra de Dios a mi vida diaria? Esta es una de las preguntas más frecuentes acerca de la Biblia. La sección «En marcha» contesta esta pregunta. Aquí vas a descubrir cómo poner tu fe en acción. Verás lo que la Biblia dice acerca de temas importantes como el matrimonio, la crianza de los hijos, las prioridades, las conversaciones y el trabajo. Al ayudarte a aplicar los principios de la Biblia en estos aspectos de tu vida, «En marcha» te lleva al próximo nivel de la vida cristiana, viviendo día a día.



Cuarta sección: Grandes preguntas: La vida nos presenta situaciones apremiantes que nos obligan a hacer preguntas difíciles. Por ejemplo, podrías preguntarte por qué un Dios bueno permite que te suceda algo malo —como el cáncer. O tal vez te preguntes por qué Jesús es el único camino a Dios. ¿Acaso las otras religiones no son buenas? En la sección de lectura de «Grandes preguntas» verás lo que la Biblia dice acerca de asuntos difíciles. Todo, desde los estilos de vida alternativos hasta la segunda venida de Cristo, está cubierto aquí.

SECCIONES ADICIONALES

En la parte posterior del *Nuevo Testamento de la Biblia para nuevos creyentes* encontrarás secciones adicionales que te ayudarán a entender mejor la Biblia y tu fe. Estas son:

- *Cómo estudiar la Biblia*: una manera práctica para leer la Biblia y una lista de preguntas para que te hagas mientras lees.
- *Plan de lectura del Nuevo Testamento en un año*: una guía diaria de lectura para que leas el Nuevo Testamento en su totalidad en un año.
- *Temas útiles para la investigación*: una lista de temas que podrías enfrentar en la vida, con referencias a pasajes en el Nuevo Testamento para que investigues lo que Dios tiene que decir acerca de ellos.
- *23 grandes historias bíblicas*: una lista de historias bíblicas conocidas del Nuevo Testamento, dónde las puedes encontrar, y la lección que puedes aprender de cada una de ellas.
- *Versículos para memorizar*: una lista de versículos bíblicos, de importancia fundamental, para memorizar.
- *Profecías sobre Jesús*: una lista de pasajes del Antiguo Testamento que contienen profecías sobre Jesús, y las referencias en el Nuevo Testamento que muestran el cumplimiento de esas profecías.
- *Glosario de términos cristianos*: una guía de referencia para ayudarte a entender el significado de palabras como *expiación, justificación, redención, y santificación*.

CÓMO USAR LAS SECCIONES DE LECTURA

Es fácil usar el *Nuevo Testamento de la Biblia para nuevos creyentes*. Ve a la página A21 (estas son las *notas preliminares*) y comienza a leer «¿Quién es Dios?» de la sección principal «Piedras angulares». Lee los pasajes bíblicos y las *notas en el contexto* indicados al final de cada punto numerado (los puntos marcados con un asterisco [*] contienen *notas en el contexto*). Después que hayas leído todas las notas y los pasajes bíblicos de «¿Quién es Dios?» continúa con el siguiente tema («¿Quién es Jesús?») y comienza el proceso nuevamente.

Puedes leer cada día una *nota preliminar*, el pasaje bíblico y la *nota en el contexto*. O si prefieres, revisa las secciones de lectura y elige aquellos temas que te interesen más para tu lectura diaria.

Colosenses 3:16 dice: «Que el mensaje de Cristo, con toda su riqueza, llene sus vidas». Dios quiere que su Palabra penetre en cada aspecto de tu

vida: tu hogar, tu negocio y tu tiempo de recreación al igual que tu tiempo de oración. Así que abre tu Biblia y tu corazón, y Dios te hablará desde estas páginas. No dejes que nada te impida pasar un tiempo leyendo la Palabra de Dios cada día.

Greg Laurie



¿Qué es lo que nos falta en la vida?

Un propósito, un sentido y una razón por la cual vivir, es lo que deseamos y buscamos en la vida, y a pesar de los pasos que tomamos no podemos lograrlos; nos sentimos insatisfechos porque hay un vacío espiritual en nuestra vida. La ausencia de Dios crea ese vacío en el

corazón y en el alma. Ni las posesiones ni el éxito podrán llenarlo. Las relaciones interpersonales tampoco, y la moral, por sí sola, es insuficiente para ocupar ese espacio. Ni siquiera la religión puede llenar el vacío de nuestro corazón.

Sólo hay una manera efectiva para llenar este vacío. Ésta no sólo nos ayudará a tener una vida plena y abundante sino, más importante aún, nos dará la esperanza absoluta de pasar la eternidad en la presencia de Dios. Sin embargo, antes de que podamos apreciar esta buena noticia, necesitamos entender el lado sombrío del serio problema que todos tenemos.

El problema: el pecado La Biblia identifica al pecado como nuestro serio problema. El pecado no es sólo una acción, sino la misma naturaleza de nuestro ser. En otras palabras, no somos pecadores porque pecamos. Al contrario, pecamos porque ¡somos pecadores! Nacemos con la naturaleza para hacer el mal. El rey David, gobernante israelita del Antiguo Testamento, escribió: «Pues soy pecador de nacimiento, así es, desde el momento en que me concibió mi madre» (Salmos 51:5). Porque nacemos pecadores se nos hace natural pecar. Por esta razón es inútil pensar que la solución a todos nuestros problemas viene de «adentro». De acuerdo con la Biblia, el *problema* está precisamente dentro,

en nuestro interior! Las Escrituras nos dicen: «El corazón es lo más engañoso que hay, y extremadamente perverso. ¿Quién sabe realmente lo malo que es?» (Jeremías 17:9).

No somos buenos por naturaleza; somos pecadores por naturaleza. Nuestro estado pecaminoso se manifiesta en todo lo que hacemos. Cada problema que experimentamos en la sociedad de hoy apunta a que hemos rechazado vivir como Dios quiere. Volviendo al huerto del Edén, Adán eligió, y por ello sufrió las consecuencias, marcando un patrón que el resto de la humanidad seguiría. La Biblia explica: «Cuando Adán pecó, el pecado entró en el mundo. El pecado de Adán introdujo la muerte, de modo que la muerte se extendió a todos, porque todos pecaron [...] Así es, un solo pecado de Adán trae condenación para todos» (Romanos 5:12, 18).

Puedes protestar: «¡Eso no es justo! ¿Por qué tenemos que sufrir por lo que otro hizo?». Sin embargo, en la misma situación, cada uno de nosotros haría lo mismo que Adán. En realidad, no pasa un solo día sin que enfrentemos la misma prueba que se le propuso a Adán. Dios nos ha dado la libertad de escoger entre dos caminos: el camino que te lleva a la vida y el camino que te lleva a la muerte. La Biblia dice: «Ahora pongo al cielo y a la tierra como testigos de la decisión que tomes. ¡Ay, si eligieras la vida, para que tú y tus descendientes puedan vivir!» (Deuteronomio 30:19).

Sin un pie para pararnos Alguien puede decir: «Pero yo vivo una vida buena. Trato de ser amable y considerado con todos. Cumpló los Diez Mandamientos». Pero la verdad es que los Diez Mandamientos, o «la ley» como los llaman en la Biblia, no fueron dados para hacernos buenos, sino para demostrar que somos malos. La Biblia nos dice: «Pues nadie jamás llegará a ser justo ante Dios por hacer lo que la ley manda. La ley sencillamente nos muestra lo pecadores que somos» (Romanos 3:20). El propósito de la ley es hacernos saber cuán pecaminosos somos. Se podría decir que la ley de Dios fue dada para «cerrarnos la boca» y demostrarnos que necesitamos desesperadamente su ayuda y perdón por nuestro estado terminal como pecadores.

Mira los pasajes siguientes para tener un mejor entendimiento de la naturaleza y seriedad del pecado.

1. Todos hemos errado al blanco (lee Romanos 3:23, pág. 180). Romanos 3:23 dice que *todos* hemos pecado. Para aquellas personas que piensan ser la excepción de esta verdad eterna, el versículo diez de este capítulo dice claramente: «No hay ni un solo justo, ni siquiera uno» (Romanos 3:10). Otra palabra para *justo* es *bueno*. La palabra *justo* quiere decir: «uno que es como debe ser». Cuando la Biblia dice que nadie es justo, o bueno, no se refiere tanto a su comportamiento como al carácter.

¿Cuál es la «meta gloriosa de Dios» que Romanos 3:23 dice que no hemos cumplido? La «meta gloriosa» es la perfección absoluta. Jesús dijo: «Pero tú debes ser perfecto, así como tu Padre en el cielo es perfecto» (Mateo 5:48). En otras palabras, cualquiera que no es tan bueno como Dios, no es aceptable para él.

La definición de *pecado* se deriva de la palabra griega *hamartia*, y es «errarle al blanco». Cuando se trata de acertar al blanco de la perfección, erramos por un kilómetro. Aunque es imposible vivir de acuerdo con la norma de Dios, por nuestra naturaleza pecaminosa, no podemos echarle toda la culpa a esa naturaleza por nuestro pecado. El pecado es una acción voluntaria.

2. El pecado es una acción voluntaria (lee Efesios 2:1-3, pág. 244). Otra palabra para *pecado* en Efesios 2:1 es *transgresión*. Esta palabra habla de un descarrío o una desviación de la verdad. En contraste con simplemente «errarle al blanco» esta es una acción voluntaria. Ya que el pecado es una acción voluntaria, no podemos culpar a la sociedad y a nuestro ambiente, o a nuestro estado mental o físico por nuestro pecado. Cada persona ha escogido hacer lo equivocado. Si lo negamos, «lo único que hacemos es engañarnos a nosotros mismos y no vivimos en la verdad» (1 Juan 1:8).

3. El pago final por el pecado es la muerte (lee Romanos 6:23, pág. 186). De acuerdo con la Biblia, hemos ofendido al Dios Santo. No lo hemos hecho una o dos veces, sino tantas veces que hemos perdido la cuenta. Romanos 6:23 dice: «La *paga* que deja el pecado es la muerte...». La paga es algo que recibes por el trabajo cumplido. En otras palabras, tú ganas tu pago. Debido a que todos hemos pecado repetidas veces, hemos ganado la pena de muerte, que es el castigo eterno en un lugar llamado infierno.

En medio de toda esta explicación acerca del pecado y la muerte, hay buenas noticias. Dios nos ha dado una manera de escapar del castigo por nuestros pecados. Nos ha dado la posibilidad de tener una relación con él, y gozar de la esperanza de una vida eterna sin castigo.



La solución: Jesucristo

Dios entiende nuestro problema y sabe que no podemos hacer nada para resolverlo. Porque Dios nos ama, él envió a su propio Hijo, Jesucristo, a la tierra, para ser un puente sobre el abismo del pecado que nos separa de Dios.

Por qué Jesús puede ser un puente entre Dios y nosotros

Nunca ha existido alguien como Jesús. Para comenzar, Jesús no fue concebido en el vientre de su madre de manera natural. Él fue concebido de manera sobrenatural en el vientre de una joven virgen llamada María. Por su concepción sobrenatural, Jesús, quien es Dios, también se hizo completamente humano.

Aunque Jesús es Dios, él eligió poner a un lado los privilegios de su divinidad y vivió en la tierra como un hombre. Describiendo el sacrificio que Cristo hizo al hacerse hombre, la Biblia dice que Jesús «renunció a sus privilegios divinos; adoptó la humilde posición de un esclavo y nació como un ser humano. Cuando apareció en forma de hombre, se humilló a sí mismo en obediencia a Dios y murió en una cruz» (Filipenses 2:7-8). Es muy importante notar que Jesús no dejó de ser Dios cuando vino a la tierra. Él sólo puso a un lado sus privilegios divinos y caminó sobre la tierra como un hombre. Al hacer esto, pudo experimentar, personalmente, la escala de las emociones humanas desde la alegría hasta la profunda tristeza. Él supo lo que era estar cansado, con frío y hambriento.

Aún más, él vino a esta tierra con un objetivo claro en mente: ser un puente entre Dios y nosotros.

Cuando los israelitas del Antiguo Testamento pecaban, tenían que enviar al sumo sacerdote al templo para ofrecer el sacrificio de un animal como pago para el perdón de los pecados. En un sentido simbólico, esta era una manera de echar los pecados de una persona sobre el animal, el cual tomaba el lugar de la persona culpable. La Biblia nos enseña que: «Sin derramamiento de sangre no hay perdón» (Hebreos 9:22).

Los sacrificios rituales de los israelitas en el Antiguo Testamento demostraban lo que Jesús haría cuando viniera a la tierra. Él cargó los pecados del mundo cuando fue crucificado hace dos mil años.

Muchas profecías del Antiguo Testamento anunciaron no sólo su nacimiento y su vida, sino también su muerte, incluyendo la manera en que moriría.

Jesús sabía desde el principio que había venido expresamente a morir por los pecados de la humanidad. Él también sabía que ese sacrificio sería en una cruz romana. Él comenzó su última jornada hacia la cruz del Calvario en un lugar llamado Cesarea de Filipo, y muchas veces habló de su muerte con sus discípulos. La Escritura dice: «A partir de entonces, Jesús empezó a decir claramente a sus discípulos que era necesario que fuera a Jerusalén, y que sufriría muchas cosas terribles a manos de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los maestros de la ley religiosa. Lo matarían, pero al tercer día resucitaría» (Mateo 16:21).

Fue arrestado bajo falsas acusaciones después que Judas Iscariote, uno de sus discípulos, lo traicionó. Pero no fue un accidente. Si la humanidad iba a estar en contacto con Dios, si la barrera que los separaba iba a ser removida, algo drástico tenía que suceder. Figuradamente, Jesús se sujetó de un Dios Santo con una mano, y con la otra sostuvo al pecaminoso género humano. Mientras

sus manos estaban siendo martilladas en la cruz con duros clavos, ¡él anuló la separación!

Sin embargo, no debemos olvidar que tres días después de su crucifixión, ¡Jesús se levantó de los muertos! Si es cierto que «un buen hombre cae pero vuelve a levantarse», entonces es aún más cierto que la tumba no podía contener a un «Dios hombre».



Nosotros crucificamos a Jesús

La necesidad de la muerte de Jesucristo nos muestra la gravedad de nuestra situación como humanidad caída. Se dice que puedes darte cuenta de la profundidad de un pozo por la cantidad de sogas que bajas. Cuando vemos «cuánta soga bajó» del cielo, nos damos cuenta

cuán grave era nuestra situación.

Por esta razón, no culpes a la gente de ese tiempo por crucificar a Jesús. Nosotros somos tan culpables como ellos. En realidad, no fueron los soldados romanos ni los líderes judíos los que lo crucificaron. La causa de que Jesús fuera voluntariamente a esa tortura y humillante muerte fueron nuestros pecados.

Lee los versículos y las notas siguientes para ver exactamente lo que Jesús hizo por nosotros.

1. La mayor demostración de amor (lee Romanos 5:6-8, pág. 184). Jesús no murió por nosotros mientras éramos sus amigos, sino cuando éramos sus enemigos, oponiéndonos a él por nuestro estado pecaminoso. Sin embargo, a pesar de todo esto, Dios demostró su amor por nosotros al morir en la cruz. En este versículo, el apóstol Pablo explica que Jesús no murió simplemente por la humanidad entera, sino que él murió por cada uno de nosotros. En otro lugar Pablo escribe: «[Cristo] me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Gálatas 2:20).

Cuando seas tentado a dudar del amor de Dios hacia ti, mira detenidamente la cruz donde murió Jesús. Después te darás cuenta de que los clavos no lo crucificaron, sino el amor.

2. Abandonado para que nosotros pudiéramos ser perdonados (lee Lucas 23:32-49, pág. 105). Muchos de nosotros hemos oído la historia de Jesús en algún momento de nuestra vida. Pero el significado detrás de esta escena desgarradora con frecuencia es mal entendido. Él no era simplemente un «buen maestro» que fue crucificado por sus creencias. Era Dios en forma

humana quien murió en esa cruz, cerrando la brecha entre la gente pecaminosa y un Dios santo.

El Evangelio según Mateo nos dice que cuando Jesús murió en esa cruz, gritó: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mateo 27:46). Muchos eruditos bíblicos creen que esas palabras marcan el momento preciso cuando Dios puso los pecados del mundo sobre su Hijo. La Biblia, hablando de Dios, dice: «Tú eres puro y no soportas ver la maldad» (Habacuc 1:13). Por esta razón, el Padre tuvo que «esconder su rostro» y derramar su ira sobre su propio Hijo. En la cruz, Jesús recibió el pago que nos correspondía a nosotros. Él no fue auxiliado, para que nosotros pudiéramos ser auxiliados. El oído de Dios estuvo cerrado hacia Jesús por un tiempo, para que nunca esté cerrado para nosotros.

3. Cristo, el único mediador (lee 1 Timoteo 2:5-6, pág. 278). ¿Por qué hay un solo mediador capacitado para acercar a Dios y a la gente? ¿No han existido otros líderes religiosos que han reclamado conocer el camino a Dios? ¿No han existido otros que también han muerto a causa de su mensaje?

Aunque las respuestas a estas preguntas pueden ser sí, la verdad es que ninguno fue totalmente Dios y totalmente humano. Por esta razón, Jesús es el único capacitado para tratar con el pecado. Jesús dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí» (Juan 14:6). Hechos 4:12 nos dice: «¡En ningún otro hay salvación! Dios no ha dado ningún otro nombre bajo el cielo, mediante el cual podamos ser salvos». Y aún más importante, ¡Jesucristo resucitó de entre los muertos!

Aunque es cierto que debes creer que Jesús murió en la cruz por tus pecados para que puedas recibir vida eterna y ser un verdadero cristiano, todavía hay algo más que debes hacer.



La respuesta: acepta la oferta de Dios

Para conocer a Jesucristo personalmente y para que tus pecados sean perdonados, debes reconocer que eres un pecador separado de Dios y que tu única esperanza es Jesucristo, el Hijo de Dios, quien vino a morir por tus pecados. Sin embargo, esto no es suficiente para ser salvo.

Hay dos cosas que debes hacer ahora para entrar en una relación con el Dios del cual has estado separado.

1. *Apártate del pecado.* Cuando Jesús comenzó su ministerio público, su primer mensaje era: «Arrepíentanse» (Marcos 1:15). En esencia, cuando Jesús le decía a la gente que se arrepintiera, les estaba diciendo que reconocieran su pecado, que cambiaran su manera de pensar y la dirección de sus vidas.

Míralo de esta manera. En el pasado, estábamos ciegos por nuestro pecado y eso hacía que nos alejáramos de Dios. Al arrepentirnos, damos un «giro total» y comenzamos a correr hacia él. No es suficiente sentirnos mal por nuestro pecado. También debemos cambiar nuestro estilo de vida, porque la Biblia nos enseña que: «Pues la clase de tristeza que Dios desea que suframos nos aleja del pecado y trae como resultado salvación» (2 Corintios 7:10). En otras palabras, si realmente te sientes mal por algo, los resultados se tienen que ver en un cambio de tus acciones.

El apóstol Pablo resumió ese cambio en forma concisa cuando citó lo que Jesús dijo a la gente: «Para que les abras los ojos, a fin de que pasen de la oscuridad a la luz, y del poder de Satanás a Dios. Entonces recibirán el perdón de sus pecados y se les dará un lugar entre el pueblo de Dios, el cual es apartado por la fe en mí» (Hechos 26:18).

Mira, hay cosas que sólo Dios puede hacer, y hay cosas que sólo tú puedes hacer. Sólo Dios puede quitar tu pecado y darte el don de la vida eterna, pero sólo tú puedes apartarte del pecado y recibir a Jesús como tu Salvador. Esto nos lleva al segundo paso que tienes que dar para responder a la oferta de Dios.

2. *Cree en Jesucristo y recíbelo en tu vida.* Después de reconocer la inmensidad de tu pecado y tomar la decisión de apartarte de él, debes creer en Jesucristo y recibirlo como tu Señor y Salvador. Ser cristiano, sin embargo, es mucho más que seguir un credo, o tratar de vivir de acuerdo a ciertas normas. Jesús dijo que debes «nacer de nuevo» o, literalmente, «nacer de lo alto» (Juan 3:3). Este nacer de nuevo (espiritual), sucede cuando creemos en Jesucristo, lo recibimos al invitarlo a nuestra vida, y nos apartamos del pecado. En otras palabras, le pedimos a Jesús que haga su residencia en nuestra vida y que lleve a cabo los cambios necesarios. Una persona debe tomar este importante paso para llegar a ser un hijo de Dios.

Observa que esta oferta es para ti, y es gratuita. No tienes que trabajar para obtenerla, tratando de limpiar tu vida antes de tomar esta decisión que cambiará tu ser. La Biblia dice: «El regalo que Dios da es la vida eterna por medio de Cristo Jesús nuestro Señor» (Romanos 6:23).

Ser cristiano también implica tener comunión con el Dios viviente. En Apocalipsis 3:20, Jesús dice: «¡Mira! Yo estoy a la puerta y llamo. Si oyes mi voz y abres la puerta, yo entraré y cenaremos juntos como amigos». Para comprender mejor el sentido de este versículo, es importante entender

la cultura del tiempo en que fue escrito. Comer juntos en aquella época constituía un tiempo largo y relajado. No utilizaban sillas que rodeaban una mesa en un estilo formal como nosotros. Se sentaban en el piso, reclinados en cojines alrededor de una mesa de baja altura. Esa atmósfera amistosa hacía que la comida no sólo satisficiera el apetito, sino que también se disfrutara de un tiempo gratificante de conversación placentera. Se podía abrir el corazón y compartir la vida con aquellos que se sentaban juntos a la mesa.

Por eso, cuando Jesús dice que él «compartirá una comida con nosotros», implica intimidad, cercanía y amistad. Él nos ofrece esa relación, pero primeramente debemos «oír su llamado».

Para oír el llamado de Dios, debemos saber cómo habla. Una manera que Dios nos habla se menciona en la Biblia como una voz «dulce y apacible». Esta voz también la podemos describir como un empujón que sientes en tu corazón de parte del Espíritu Santo, mostrándote que necesitas a Jesús. ¡Tal vez te esté hablando ahora mismo! Es en este momento cuando debes «abrir la puerta». Sólo tú puedes hacer eso. Jesús nunca te va a forzar.

Si estás listo para apartarte de tu pecado, creer en Jesucristo, y recibir el perdón de tus pecados y la esperanza de la vida eterna, toma un momento, inclina tu cabeza y haz una oración como la siguiente:

Dios, me arrepiento de mis pecados. Me aparto de ellos ahora mismo. Te doy gracias por enviar a Jesucristo a morir en la cruz por mis pecados.

Jesús, te pido que entres en mi corazón y en mi vida en este momento. Quiero que seas mi Señor, mi Salvador y mi amigo. Ayúdame a seguirte como tu discípulo todos los días de mi vida.

Gracias por perdonarme y recibirme ahora mismo. Gracias por el perdón de mis pecados y por llevarme al cielo. Oro en el nombre de Jesús, amén.

Dedica nuevamente tu vida a Jesucristo. Tal vez ya eres cristiano pero te has alejado de Jesucristo. Has sido un hijo pródigo o una hija pródiga. Si te vuelves a Dios, él te perdonará ahora mismo. Él nos dice en las Escrituras: «Convertíos, hijos rebeldes, y sanaré vuestras rebeliones» (Jeremías 3:22). Si deseas volver a Dios y dedicar de nuevo tu vida a él ahora mismo, puedes hacer una oración como la siguiente:

Dios, me arrepiento de mis pecados y de haberme alejado de ti. Te pido que me perdones. No quiero vivir más como un hijo pródigo o una hija pródiga.

Renuévame y avívame al seguirte una vez más como mi Dios. Gracias por tu perdón. Oro en el nombre de Jesús, amén.

Si oraste para hacer tu primer compromiso o para dedicar de nuevo tu vida, has tomado la decisión correcta. Si realmente lo deseabas, Dios te ha perdonado y te ha recibido. Puedes estar seguro de que tu relación con Jesucristo traerá cambios radicales y dramáticos en tu vida. Al describir esto, la Biblia dice: «Esto significa que todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado, ¡una nueva vida ha comenzado!» (2 Corintios 5:17). ¡Esa es una muy buena noticia! Pero aún más importante es que Dios ha cambiado tu destino eterno. En lugar de encontrar un castigo eterno en el infierno, vas a pasar una eternidad pacífica en la presencia de Dios en el cielo.

Ahora que has dado este primer paso, lee la próxima sección para ver cuánto más ha hecho Dios por ti.



Lo que Dios ha hecho por ti

¿Qué sucede en el momento en que Jesucristo viene a tu vida? En primer lugar, él te salva de tus pecados y del castigo eterno en el infierno que merecías por ellos. Eso se llama salvación o regeneración, y tiene que ver con lo que sucede en tu corazón: Dios te da una vida nueva.

En segundo lugar, él te justifica. La justificación significa que puedes estar ante la presencia de Dios, porque él ha quitado todos tus pecados y te ha otorgado su perdón. ¿No es asombroso? Cuando recibes a Jesucristo en tu vida, estás completamente perdonado. La Palabra de Dios nos dice: «Hermanos, ¡escuchen! Estamos aquí para proclamar que, por medio de este hombre Jesús, ustedes tienen el perdón de sus pecados. Todo el que cree en él es declarado justo ante Dios, algo que la ley de Moisés nunca pudo hacer» (Hechos 13:38-39). Hablando de nuestros pecados, Dios dice: «Nunca más me acordaré de sus pecados y sus transgresiones» (Hebreos 10:17). ¡Qué promesa maravillosa!

Sin embargo, la justificación es más que el perdón, la eliminación de la culpa y de la condenación que acompañan al pecado. Aunque Dios ha quitado tus pecados y te ha perdonado, él también ha puesto la justificación perfecta de

Jesucristo a tu favor. No tienes que merecerla o tratar de alcanzarla. Es tuya como un regalo de gracia del Dios que te ama. Para entender la justificación completamente, lee las siguientes notas y pasajes.

1. Dios nos promete su perdón por gracia (lee 1 Juan 1:9, pág. 327). La palabra *confesar* significa: «decir lo mismo que otro» o «estar de acuerdo». Confesar quiere decir que estamos de acuerdo con Dios acerca de nuestro pecado. Vemos las cosas como él las ve. Sabemos que Dios odia el pecado, por lo tanto, si realmente confesamos nuestro pecado, en esencia sentimos lo mismo que Dios siente con respecto a lo que hemos hecho. Después de haber cometido ese pecado estaremos decididos a echarlo fuera de nuestra vida y nunca más volver a hacerlo. Esa es una confesión verdadera en el sentido bíblico. La razón por la que muchos creyentes no experimentan el perdón y el gozo que desean es porque ¡no han confesado realmente su pecado! Una vez que cumplimos con los requisitos de Dios, estamos en condiciones de conocer su perdón por gracia. Tal vez no nos sintamos «perdonados», pero lo estamos. Su Palabra lo dice.

2. Dios nos ha hecho perfectos, moral y espiritualmente (lee Romanos 5:1-2, pág. 183). Cuando Dios nos hace justos ante sus ojos, lo hace poniendo toda la justicia de Cristo a nuestro favor. Esto nos hace perfectos ante él, moral y espiritualmente. Tenemos todo lo que necesitamos para vivir una vida plena y abundante. Hasta este punto, la salvación ha sido responsabilidad de Dios. De aquí en adelante continúa siendo su responsabilidad, con la excepción de que nosotros ahora somos responsables de la sabia inversión de nuestra salvación, o sea, que estamos comprometidos a vivir como Dios quiere que vivamos. Es como si tu cuenta bancaria estuviera vacía y alguien te hiciera un depósito millonario. Tu decides lo que harás con ese dinero.

3. Dios nos llama sus hijos (lee Lucas 15:11-32, págs. 92-93). Esta historia increíble nos ilustra lo que sucede cuando una persona se aparta de sus pecados y se vuelve a Dios. Primero, observa que el padre de la historia no le dio a su hijo pródigo lo que se merecía: volverle la espalda. De la misma manera, no recibimos de Dios lo que merecemos: el castigo por nuestro pecado. Segundo, el joven recibió lo que no merecía: el derecho y el privilegio de ser hijo. De la misma manera, aunque no somos dignos de ser llamados hijos de Dios, él nos llama sus hijos. En resumen, él no nos da lo que merecemos (juicio). Él nos da lo que no merecemos (perdón y justificación).

Hablando de hijos e hijas, sigue leyendo para ver cómo te ha adoptado Dios en su familia.



Adoptados y seguros

Hemos visto lo que sucede cuando somos regenerados (cuando Cristo viene a nuestra vida) y cuando somos justificados (cuando Dios perdona nuestros pecados y los reemplaza por su justicia). Ahora veamos otra maravilla increíble que Dios ha hecho por nosotros. ¡Él nos ha adoptado en su familia como sus hijos!

Adopción significa «tener los derechos de un hijo».

En esencia, has recibido todos los derechos de hijo de Dios como si hubieras nacido en su familia. La historia del hijo pródigo ilustra esto (Lucas 15:11-32). El hijo descarriado pensó que, después de irse de su casa, ya no lo iban a considerar como un hijo sino como un sirviente. Para su gran sorpresa, cuando hizo el largo viaje hacia su casa, su padre lo recibió con gusto y lo llenó de besos. Después dio órdenes para que trajeran el mejor vestido y pusieran un anillo en su dedo, lo cual simbolizaba sus derechos completos como hijo. ¡Esto es exactamente lo que Dios ha hecho por ti! Toma un tiempo ahora para examinar tres pasajes de las Escrituras que te dan la seguridad de tu adopción en la familia de Dios.

1. **Dios disciplina a sus hijos** (lee Hebreos 12:5-9, págs. 304-305). Reconocer que ahora eres un hijo de Dios no es una esperanza distante sino una realidad presente. Una de las maneras que Dios te recuerda que eres su hijo es corrigiéndote y volviéndote al camino una vez más cuando te apartas de él, como lo hace un padre amoroso. Antes de ser creyentes tal vez no nos sentíamos culpables por ciertas cosas que hacíamos o no hacíamos. Pero ahora que somos cristianos, el Espíritu Santo de Dios nos muestra cómo vivir, y eso incluye corregirnos. Él no hace esto porque nos odie, sino porque nos ama como lo que somos: sus propios hijos. Comprender esta verdad nos ayuda a reflexionar en nuestro comportamiento.
2. **Tienes un Padre accesible** (lee Gálatas 4:6, pág. 238). El idioma arameo traduce la palabra *abba*, que aparece en este pasaje, como: «querido Padre». Es una expresión que manifiesta el afecto de un niño hacia su padre. En nuestros días equivaldría a: «papá» o «papi». Dios no quiere que lo veamos como un padre distante y desinteresado, sino como un padre amoroso y accesible a quien puedes acudir en cualquier momento porque eres su hijo.
3. **Sus promesas no están basadas en tus sentimientos** (lee 1 Juan 5:11-13, pág. 333). Habrá momentos en tu vida cristiana cuando no vas a «sentir» la presencia de Dios. Tal vez hasta seas tentado a dudar de que él haya venido a tu vida. Pero 1 Juan 5:13 no dice: «Les he escrito estas cosas

a ustedes, que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que *sientan* que tienen vida eterna». Los sentimientos van y vienen, fluctúan de un día a otro. La Biblia tampoco dice: «Escribo esto para que tengan la esperanza —si Dios está de buen humor— de que tendrán vida eterna». Dice: «... para que sepan...». ¡La vida eterna es tuya! Afírmate en la promesa de Dios para ti. Estás perdonado, justificado, adoptado en su familia y seguro de tu salvación. ¡Esa es una maravillosa razón para regocijarte!

Para aprender más acerca de Dios, lee «¿Quién es Dios?» en la sección «Piedras angulares».

Una edición completa de la *Santa Biblia*, en la Nueva Traducción Viviente (NTV) estará disponible en el año 2010. Es una nueva traducción que se está preparando desde hace siete años, y es fruto del trabajo de más de cincuenta eruditos en las áreas de teología, traducción, estudios lingüísticos, corrección de estilo, corrección de gramática, tipografía, edición y más. También representa una asociación entre varios ministerios y editoriales como la Editorial Tyndale Español, la Editorial Unilit y la Asociación Luis Palau.

La meta de cualquier tipo de traducción de la Biblia es compartir con los lectores contemporáneos tan precisamente como sea posible, el significado y el contenido de los textos antiguos en hebreo, arameo y griego. El desafío para nuestros traductores, lingüistas, y teólogos fue crear un texto contemporáneo que comunicara el mensaje de los textos originales con la misma claridad, y causara el mismo impacto a los lectores de hoy que los textos originales causaron en los lectores y oyentes de los tiempos bíblicos. En fin, esta traducción es de fácil lectura y comprensión, y al mismo tiempo comunica con precisión el significado y el contenido de los textos bíblicos originales. La NTV es una traducción ideal para el estudio, para la lectura devocional y para la alabanza.

Creemos que la Nueva Traducción Viviente —que utiliza la erudición más actualizada con un estilo claro y dinámico— comunicará poderosamente la Palabra de Dios a todos los que la lean. Publicamos la NTV pidiendo a Dios en oración que la use para transmitir de una manera impactante su verdad eterna a la iglesia y al mundo.

Los editores
Febrero de 2008

Introducción a la

NUEVA TRADUCCIÓN VIVIENTE

Este es el Nuevo Testamento de la *Santa Biblia* en la versión Nueva Traducción Viviente (NTV). Se publica teniendo en mente al lector común y corriente de Latinoamérica, con el propósito de que sirva como una herramienta para la evangelización de nuestra América y la edificación del pueblo cristiano. A continuación presentamos algunas características de esta traducción que la hacen ideal para comunicar con toda claridad la verdad de Dios.

Filosofía y metodología de traducción. Los traductores de la NTV se propusieron transmitir el mensaje de los textos originales de las Escrituras en un idioma contemporáneo claro. Al hacerlo, tuvieron presente los criterios tanto de la equivalencia formal como de la equivalencia dinámica. Por un lado, tradujeron con la mayor sencillez y literalidad posible en los casos en que ese enfoque permitía producir un texto preciso, comprensible y natural. Muchas de las palabras y las frases fueron traducidas de manera literal, preservando los recursos literarios y retóricos esenciales, las metáforas antiguas, y las opciones de palabras que dan estructura a un texto y establecen ecos de significado entre un pasaje y el siguiente. Por otro lado, los traductores trasladaron el mensaje de una manera más dinámica en los casos en que la traducción literal hubiera resultado confusa, difícil de entender, o hubiera contenido términos arcaicos o extraños. Procuraron clarificar las metáforas y términos difíciles a fin de facilitar al lector la comprensión del texto. En primer término los traductores trabajaron con el significado de las palabras y las frases en su contexto antiguo; luego tradujeron el mensaje en un lenguaje claro y natural. Su meta fue ser fieles a los textos antiguos y a la vez comprensibles. El resultado es una traducción que tiene precisión exegética y fuerza idiomática.

Equipo y proceso de traducción. Para producir una traducción precisa de la Biblia en un lenguaje contemporáneo, el equipo de traducción debía tener la habilidad

necesaria para acceder a los patrones de pensamiento de los antiguos escritores, y luego traducir aquellas ideas, connotaciones y efectos en un idioma contemporáneo comprensible. Para iniciar este proceso se requerían eruditos bíblicos reconocidos que interpretaran el significado del texto original y lo cotejaran con la traducción preliminar. A fin de evitar sesgos personales y teológicos, el equipo de eruditos debía representar a una variedad de grupos evangélicos capaces de emplear las mejores herramientas exegéticas. Luego serían necesarios correctores de estilo del idioma, que trabajarían junto a ellos para darle al texto una forma comprensible en el lenguaje contemporáneo.

A lo largo de este proceso de traducción y edición, los traductores principales y sus equipos de especialistas tuvieron la oportunidad de revisar la edición realizada por el equipo de correctores de estilo. Esto permitió controlar que no se introdujeran errores exegéticos en las etapas finales del proceso, y que el Comité de Traducción de la Biblia quedara satisfecho con el resultado final. Al elegir un equipo de especialistas calificados y de correctores de estilo hábiles, y al establecer un proceso que permitiera interacción a lo largo de las etapas, la NTV ofrece una traducción refinada que preserva los elementos formales esenciales de los textos bíblicos originales, en un idioma claro y comprensible.

Tyndale House Publishers publicó en inglés por primera vez en 1996 la *Santa Biblia* New Living Translation (NLT) usando la teoría de traducción más moderna. Poco después de esta primera edición, el Comité de Traducción de la Biblia comenzó un proceso de revisiones y pulido de la traducción. El propósito de esta revisión continua fue el de mejorar el nivel de precisión sin sacrificar la calidad de un texto de fácil comprensión. Esta segunda edición en inglés se terminó en el 2004, y una actualización adicional, con cambios menores, fue introducida subsecuentemente en el 2007. La presente traducción del Nuevo Testamento de la NTV es la primera edición que se publica en español. Esta publicación del Nuevo Testamento de la NTV es una nueva traducción, desde los idiomas originales al español, haciendo uso de la misma filosofía y orientaciones que guiaron el proyecto en inglés y el texto actualizado de la NLT.

Redactada para ser leída en voz alta. En las Escrituras resulta evidente que los documentos bíblicos fueron escritos para ser leídos en voz alta, con frecuencia durante la adoración pública (Lucas 4:16-20; 1 Timoteo 4:13; Apocalipsis 1:3). En la actualidad sigue siendo mayor el número de personas que escuchará la lectura de la Biblia en el templo que aquellos que la leerán por sí mismos. Por lo tanto, una nueva traducción debe comunicar con claridad y fuerza cuando se lea en público. La claridad fue una meta primordial para los traductores de la NTV, no sólo para facilitar la lectura y la comprensión en privado, sino también para garantizar un resultado excelente en la lectura pública y un impacto inmediato y poderoso en cualquier oyente.

Los textos que respaldan la traducción del Nuevo Testamento de la NTV. Los traductores del Nuevo Testamento utilizaron las dos ediciones clásicas del Nuevo Testamento Griego: *Greek New Testament*, publicado por las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU, cuarta edición revisada, 1993) y el *Novum Testamentum Graece*, publicado por Nestle y Aland (NA, vigesimoséptima edición, 1993). Estas dos ediciones, que tienen el mismo texto pero difieren en la puntuación y en las notas textuales, representan, en gran medida, lo mejor de la investigación textual moderna. Sin embargo, en los casos en que las evidencias lingüísticas o de otra índole respaldaran fuertemente una alternativa, los traductores optaron por discrepar de los textos griegos SBU y NA, y siguieron versiones alternativas encontradas en otras fuentes antiguas. Las variaciones textuales importantes son siempre mencionadas en las notas textuales del Nuevo Testamento de la NTV.

Cuestiones de traducción. Los traductores hicieron un esfuerzo consciente por ofrecer un texto que fuera fácilmente entendido por un lector corriente en el idioma actual. Con ese propósito procuramos usar solamente estructuras de lenguaje y vocabulario que sean de uso común en la actualidad. Evitamos usar lenguaje que tenga probabilidad de quedar desactualizado en poco tiempo o que refleje regionalismos, eso con la intención de que el Nuevo Testamento de la NTV tenga un uso tan amplio en tiempo y espacio como sea posible.

Nuestra preocupación por la facilidad de lectura no concierne únicamente al vocabulario o a la estructura de la oración. También prestamos atención a las barreras culturales e históricas que pudieran dificultar la comprensión de la Biblia, y por ello hemos procurado usar términos expresados en un estilo cultural e histórico que pueda comprenderse de inmediato. Para ello:

- Hemos convertido pesos y medidas antiguos a sus equivalentes modernos (por ejemplo, «efa» [unidad de volumen seco] o «codo» [medida de longitud]), ya que por lo general las medidas antiguas no tienen significado para los lectores contemporáneos. En las notas al pie ofrecemos las medidas hebreas, arameas o griegas literales, junto con el equivalente moderno.
- En lugar de traducir literalmente los valores antiguos del dinero, los hemos expresado en términos comunes que comunican el significado. Por ejemplo, en el Nuevo Testamento con frecuencia hemos traducido «denario» como «el salario de un día», para facilitar la comprensión. En la nota al pie se agrega: «En griego *un denario*, la paga de un día completo de trabajo». En general, brindamos una traducción clara en el idioma moderno y presentamos la traducción literal del griego en la nota al pie.
- Dado que las referencias antiguas a la hora del día difieren de nuestros métodos modernos de indicar la hora, hemos optado por traducciones que el lector moderno puede comprender de inmediato. Hemos traducido momentos

específicos del día mediante equivalencias aproximadas de nuestro sistema horario. En algunas oportunidades, cuando la referencia bíblica era de carácter más general, hemos traducido «al amanecer del día siguiente» o «cuando el sol se ponía».

- Muchos términos y frases cargan con enorme significado cultural que sin duda era obvio para los lectores originales, pero requieren explicación en nuestra cultura. Por ejemplo, en tiempos antiguos la frase «golpeándose el pecho» (Lucas 23:48) significaba que las personas estaban muy afligidas, a menudo, de duelo. Hemos optado por traducir esta frase con un criterio dinámico, en favor de la claridad: «regresaron a su casa *con gran dolor*». Luego incluimos una nota al pie, con la expresión literal del griego: «*regresaron a su casa golpeándose el pecho*». Sin embargo, en otros casos similares a veces hemos preferido aclarar la expresión literal y hacerla fácilmente comprensible. Por ejemplo, podríamos haber ampliado la expresión literal, y redactar: «Regresaron a su casa golpeándose el pecho, *apenadas*». En ese caso, no habríamos incluido la nota textual al pie, ya que el sentido griego literal aparecería con claridad en la traducción.
- El término griego *hoi Ioudaioi* se traduce literalmente en muchas versiones como «los judíos». Sin embargo, en el Evangelio de Juan, este término no siempre se refiere al pueblo judío en general. En algunos contextos, se aplica en forma particular a los líderes religiosos judíos. Hemos intentado captar el significado en estos diversos contextos utilizando términos tales como «el pueblo» (con una nota al pie: En griego *el pueblo judío*) o «los líderes religiosos», según correspondiere.

Constancia del léxico en la terminología. En favor de la claridad, hemos traducido de manera constante ciertos términos del lenguaje original, especialmente en pasajes sinópticos y en frases retóricas frecuentemente repetidas, y en ciertas categorías terminológicas tales como nombres divinos o términos técnicos no teológicos (por ejemplo vocablos litúrgicos, legales, culturales, zoológicos y botánicos). En cuanto a los términos teológicos hemos aceptado un rango semántico más amplio de vocablos o frases aceptables para traducir una sola palabra griega. Hemos evitado algunos términos teológicos que muchos lectores modernos no entenderían fácilmente. Por ejemplo, evitamos usar palabras tales como «justificación», «santificación» y «regeneración», que son remanentes de las traducciones al latín. En lugar de esas palabras, empleamos expresiones tales como «hechos justos con Dios» y «hechos santos».

Traducción de los nombres de la deidad. En el Nuevo Testamento la palabra griega *christos* ha sido traducida como «Mesías» cuando el contexto sugiere una audiencia judía. Cuando se supone una audiencia gentil, *christos* se traduce «Cristo». La palabra griega *kurios* siempre se traduce «Señor», excepto en los casos en que el texto del Nuevo Testamento cita de manera explícita el Antiguo Testamento, y en ese caso se traduce «SEÑOR».

Todos los nombres y pronombres masculinos usados para referirse a Dios (por ejemplo «Padre») se han mantenido sin excepción. Todas las decisiones de este tipo han estado inspiradas por el interés de reflejar con precisión el sentido que se proponían expresar los textos originales de las Escrituras.

Notas al pie de página. El Nuevo Testamento de la NTV contiene varios tipos de notas textuales, todas las cuales se indican en el texto con un asterisco:

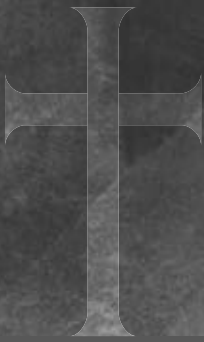
- Cuando por beneficio de claridad, el Nuevo Testamento de la NTV traduce de manera dinámica una frase difícil o potencialmente confusa, por lo general, incluimos la traducción literal con una nota al pie. Esto le permite al lector ver la fuente literal de nuestra traducción dinámica y comparar de qué manera nuestra traducción se relaciona con otras traducciones más literales. Estas notas se inician con la referencia al griego, identificando de esa manera el lenguaje de la fuente textual subyacente. Por ejemplo, en Hechos 2:42 traducimos la expresión literal del griego «partimiento del pan» como «la Cena del Señor», para aclarar que este versículo se refiere a la práctica ceremonial de la iglesia más que a una comida común. Luego agregamos una nota al pie, que dice: «En griego *partiendo el pan*».
- Las notas al pie también se utilizan para ofrecer traducciones alternativas, indicadas con la letra «O». Normalmente estas ocurren en el caso de pasajes donde algún aspecto del significado está en discusión.
- Cuando nuestros traductores eligieron una alternativa textual que difiere significativamente de nuestros textos griegos de referencia (mencionados anteriormente), documentamos esa diferencia en una nota al pie. También agregamos notas al pie en los casos en que el Nuevo Testamento de la NTV excluye un pasaje que sí aparece en el texto griego conocido como *Textus Receptus*. En esos casos, ofrecemos en la nota al pie una traducción del texto excluido, a pesar de que por lo general se reconoce que se trata de una adición tardía al texto griego y que no forma parte del Nuevo Testamento griego original.
- Todos los pasajes del Antiguo Testamento citados en el Nuevo Testamento se identifican con una nota al pie de página donde se hace referencia a ellos. Cuando el Nuevo Testamento claramente cita de la traducción griega del Antiguo Testamento, y la versión difiere significativamente del texto hebreo, también colocamos donde corresponde una nota al pie en el Antiguo Testamento. Esta nota incluye una traducción de la versión griega y una referencia cruzada al o a los pasajes del Nuevo Testamento donde se cita (por ejemplo, ver las notas sobre Proverbios 3:12; Salmos 8:2; 53:3).
- Algunas notas ofrecen información cultural e histórica sobre lugares, cosas y personas en la Biblia que probablemente serían desconocidos para los lectores modernos. Se espera que estas notas ayuden al lector a comprender el mensaje del texto. Por ejemplo, en Hechos 12:1, esta traducción menciona al «rey Herodes» como

«rey Herodes Agripa», y se identifica en la nota como «sobrino de Herodes Antipas y nieto de Herodes el Grande».

Al presentar esta traducción para su publicación, estamos conscientes de que todas las traducciones de las Escrituras están sujetas a limitaciones e imperfecciones. Cualquiera que haya intentado comunicar las riquezas de la Palabra de Dios en otro idioma sabrá que es imposible hacer una traducción perfecta. Admitiendo estas limitaciones, hemos buscado la guía y la sabiduría de Dios a lo largo de este proyecto. Nuestra oración es que él acepte nuestros esfuerzos y utilice esta traducción en beneficio de la iglesia y de todos los lectores.

Pedimos a Dios en oración que el Nuevo Testamento de la NTV supere algunas de las barreras históricas, culturales e idiomáticas que han sido un impedimento para que las personas puedan leer y comprender la Palabra de Dios. Esperamos que los lectores que no están familiarizados con la Biblia encuentren que esta traducción es clara y de fácil comprensión para ellos, y que los lectores más versados en las Escrituras obtengan una perspectiva fresca. Pedimos a Dios que los que lean esta versión adquieran discernimiento y sabiduría para la vida, pero sobre todo, que tengan un encuentro con el Dios de la Biblia y sean transformados para siempre por haberlo conocido.

Comité de Traducción de la Biblia
Febrero de 2008



Mateo

AUTOR: MATEO (Leví) | FECHA DE ESCRITURA: 60-65 d. de J. C. | GÉNERO: EVANGELIO

Este Evangelio fue escrito teniendo en mente a una audiencia judía, por lo cual contiene muchas referencias a las profecías del Antiguo Testamento que Jesús cumplió. Contiene al menos 129 citas o alusiones al Antiguo Testamento. El objetivo de Mateo era demostrarle a los judíos que Jesús era efectivamente el Mesías que tanto habían esperado.

CAPÍTULO 1

Antepasados de Jesús el Mesías

El siguiente es un registro de los antepasados de Jesús el Mesías, descendiente de David* y de Abraham:

- 2 Abraham fue el padre de Isaac.
Isaac fue el padre de Jacob.
Jacob fue el padre de Judá y de sus hermanos.
- 3 Judá fue el padre de Fares y de Zara (la madre fue Tamar).
Fares fue el padre de Esrom.
Esrom fue el padre de Ram.*
- 4 Ram fue el padre de Aminadab.
Aminadab fue el padre de Naasón.
Naasón fue el padre de Salmón.
- 5 Salmón fue el padre de Booz (su madre fue Rahab).
Booz fue el padre de Obed (su madre fue Rut).
Obed fue el padre de Isaí.
- 6 Isaí fue el padre del rey David.
David fue el padre de Salomón (su madre fue Betsabé, la viuda de Urías).
- 7 Salomón fue el padre de Roboam.
Roboam fue el padre de Abías.
Abías fue el padre de Asá.*
- 8 Asá fue el padre de Josafat.
Josafat fue el padre de Jehoram.*
Jehoram fue el padre* de Uzías.
- 9 Uzías fue el padre de Jotam.
Jotam fue el padre de Acaz.
Acaz fue el padre de Ezequías.
- 10 Ezequías fue el padre de Manasés.

Manasés fue el padre de Amós.*

Amós fue el padre de Josías.

- 11 Josías fue el padre de Joaquín* y de sus hermanos (quienes nacieron en el tiempo del destierro a Babilonia).
- 12 Luego del destierro a Babilonia:
Joaquín fue el padre de Salatiel.
Salatiel fue el padre de Zorobabel.
- 13 Zorobabel fue el padre de Abiud.
Abiud fue el padre de Eliaquim.
Eliaquim fue el padre de Azor.
- 14 Azor fue el padre de Sadoc.
Sadoc fue el padre de Aquim.
Aquim fue el padre de Eliud.
- 15 Eliud fue el padre de Eleazar.
Eleazar fue el padre de Matán.
Matán fue el padre de Jacob.
- 16 Jacob fue el padre de José, esposo de María.
María dio a luz a Jesús, quien es llamado el Mesías.

17 Todos los que aparecen en la lista abarcan catorce generaciones desde Abraham hasta David, catorce desde David hasta el destierro a Babilonia, y catorce desde el destierro a Babilonia hasta el Mesías.

Nacimiento de Jesús el Mesías

18 Éste es el relato de cómo nació Jesús el Mesías. Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José. Pero, antes de que la boda se realizara, mientras todavía era virgen, quedó embarazada mediante el poder del Espíritu Santo. 19 José, su prometido, era un hombre bueno y no quiso avergonzarla en

1:1 En griego *Jesús el Mesías, hijo de David*. 1:3 En griego *Aram*, una variante de Ram; también en 1:4. Ver 1Cr 2:9-10. 1:7 En griego *Asaf*, una variante de Asá; también en 1:8. Ver 1Cr 3:10. 1:8a En griego *Joram*, una variante de Jehoram; también en 1:8b. Ver 1R 22:50 y la nota en 1Cr 3:11. 1:8b O *antepasado*; también en 1:11. 1:10 En griego *Amós*, una variante de Amón; también en 1:10b. Ver 1Cr 3:14. 1:11 En griego *Jeconías*, una variante de Joaquín; también en 1:12. Ver 2R 24:6 y la nota en 1Cr 3:16.

público; por lo tanto, decidió romper el compromiso* en privado.

²⁰Mientras consideraba esa posibilidad, un ángel del Señor se le apareció en un sueño. «José, hijo de David —le dijo el ángel—, no tengas miedo de recibir a María por esposa, porque el niño que lleva dentro de ella fue concebido por el Espíritu Santo. ²¹Y tendrás a un hijo y lo llamarás Jesús,* porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

²²Todo eso sucedió para que se cumpliera el mensaje del Señor a través de su profeta:

²³«¡Miren! ¡La virgen concebirá un niño! Dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel,* que significa “Dios está con nosotros”».

²⁴Cuando José despertó, hizo como el ángel del Señor le había ordenado y recibió a María por esposa, ²⁵pero no tuvo relaciones sexuales con ella hasta que nació su hijo. Y José le puso por nombre Jesús.

CAPÍTULO 2

Visitantes del oriente

Jesús nació en Belén de Judea durante el reinado de Herodes. Por ese tiempo, algunos sabios* de países del oriente llegaron a Jerusalén y preguntaron: ²«¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Vimos su estrella mientras salía* y hemos venido a adorarlo».

³Cuando el rey Herodes oyó eso, se perturbó profundamente igual que todos en Jerusalén.

⁴Mandó llamar a los principales sacerdotes y maestros de la ley religiosa y les preguntó:

—¿Dónde se supone que nacerá el Mesías?

⁵—En Belén de Judea —le dijeron— porque eso es lo que escribió el profeta:

⁶“Y tú, Belén, en la tierra de Judá, no eres la menor entre las ciudades reinantes* de Judá, porque de ti saldrá un gobernante que será el pastor de mi pueblo Israel”*.

⁷Luego Herodes convocó a los sabios a una reunión privada y, por medio de ellos, se enteró del momento en el que había aparecido la estrella por primera vez. ⁸Entonces les dijo: «Vayan a Belén y busquen al niño con esmero. Y, cuando lo encuentren, vuelvan y díganme dónde está, para que yo también vaya y lo adore».

⁹Después de esa reunión, los sabios siguieron su camino, y la estrella que habían visto en el oriente los guió hasta Belén. Iba delante de ellos y se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¹⁰Cuando vieron la estrella, ¡se llenaron de alegría! ¹¹Entraron en la casa y vieron al niño

con su madre, María, y se inclinaron y lo adoraron. Luego abrieron sus cofres de tesoro y le dieron regalos de oro, incienso y mirra.

¹²Cuando llegó el momento de irse, volvieron a su tierra por otro camino, ya que Dios les advirtió en un sueño que no regresaran a Herodes.

Huída a Egipto

¹³Después de que los sabios se fueron, un ángel del Señor se le apareció a José en un sueño. «¡Levántate! Huye a Egipto con el niño y su madre —dijo el ángel—. Quédate allí hasta que yo te diga que regreses, porque Herodes buscará al niño para matarlo».

¹⁴Esa noche José salió para Egipto con el niño y con María, su madre, ¹⁵y se quedaron allí hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que el Señor había dicho por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi Hijo»*.

¹⁶Cuando Herodes se dio cuenta de que los sabios se habían burlado de él, se puso furioso. Y, basado en lo que dijeron los sabios sobre la primera aparición de la estrella, Herodes envió soldados para matar a todos los niños que vivieran en Belén y en sus alrededores y que tuvieran dos años o menos. ¹⁷Esta acción brutal cumplió lo que Dios había anunciado por medio del profeta Jeremías:

¹⁸«En Ramá se oyó una voz, llanto y gran lamento. Raquel llora por sus hijos, se niega a que la consuelen, porque están muertos»*.

Regreso a Nazaret

¹⁹Cuando Herodes murió, un ángel del Señor se le apareció en un sueño a José en Egipto. ²⁰«¡Levántate! —dijo el ángel—. Lleva al niño y a su madre de regreso a la tierra de Israel, porque ya murieron los que trataban de matar al niño».

²¹Entonces José se levantó y regresó a la tierra de Israel con Jesús y su madre. ²²Pero, cuando se enteró de que el nuevo gobernante de Judea era Arquelao, hijo de Herodes, tuvo miedo de ir allí. Entonces, luego de ser advertido en un sueño, se fue a la región de Galilea. ²³Después la familia fue a vivir a una ciudad llamada Nazaret y así se cumplió lo que los profetas habían dicho: «Lo llamarán nazareno».

CAPÍTULO 3

Juan el Bautista prepara el camino

En esos días, Juan el Bautista llegó al desierto de Judea y comenzó a predicar. Su mensaje era el siguiente: ²«Arrepiéntanse de sus pecados».

1:19 En griego *divorciarse de ella*. 1:21 Jesús significa «El SEÑOR salva». 1:23 Is 7:14; 8:8, 10 (versión griega). 2:1 O *astrólogos reales*; en griego dice *magos*; también en 2:7, 16. 2:2 O *estrella en el oriente*. 2:6a En griego los *gobernantes*. 2:6b Mi 5:2; 2S 5:2. 2:15 Os 11:1. 2:18 Jer 31:15.

dos y vuelvan a Dios, porque el reino del cielo está cerca*». ³El profeta Isaías se refería a Juan cuando dijo:

«Es una voz que clama en el desierto:
“¡Preparen el camino para la venida del
SEÑOR!
¡Ábranle camino!”»*.

⁴Juan usaba ropa tejida con pelo rústico de camello y llevaba puesto un cinturón de cuero alrededor de la cintura. Se alimentaba con langostas y miel silvestre. ⁵Gente de Jerusalén, de toda Judea y de todo el valle del Jordán salía para ver y escuchar a Juan. ⁶Y, cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán.

⁷Pero, cuando Juan vio que muchos fariseos y saduceos venían a mirarlo bautizar,* los enfrentó. «¡Camada de víboras! —exclamó—. ¿Quién les advirtió que huyeran de la ira divina que se acerca? ⁸Demuestren con su forma de vivir que se han arrepentido de sus pecados y han vuelto a Dios. ⁹No se digan simplemente el uno al otro: “Estamos a salvo porque somos descendientes de Abraham”. Eso no significa nada, porque les digo que Dios puede crear hijos de Abraham de estas mismas piedras. ¹⁰Ahora mismo el hacha del juicio de Dios está lista para cortar las raíces de los árboles. Así es, todo árbol que no produzca buenos frutos será cortado y arrojado al fuego.

¹¹»Yo bautizo con* agua a los que se arrepienten de sus pecados y vuelven a Dios, pero pronto viene alguien que es superior a mí, tan superior que ni siquiera soy digno de ser su esclavo y llevarle las sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.* ¹²Está listo para separar el trigo de la paja con su rastrillo. Luego limpiará la zona donde se trilla y juntará el trigo en su granero, pero quemará la paja en un fuego interminable».

Bautismo de Jesús

¹³Luego Jesús fue de Galilea al río Jordán para que Juan lo bautizara, ¹⁴pero Juan intentó convencerlo de que no lo hiciera.

—Yo soy el que necesita que tú me bautices —dijo Juan—, entonces ¿por qué vienes tú a mí?

¹⁵Pero Jesús dijo:

—Así debe hacerse, porque tenemos que cumplir con todo lo que Dios exige.*

Entonces Juan aceptó bautizarlo.

¹⁶Después del bautismo, mientras Jesús salía del agua, los cielos se abrieron* y vio al Espíritu de Dios que descendía sobre él como una pa-

loma. ¹⁷Y una voz dijo desde el cielo: «Éste es mi Hijo amado, quien me da un gran gozo».

CAPÍTULO 4

Tentación de Jesús

Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que allí lo tentara el diablo. ²Durante cuarenta días y cuarenta noches ayunó y después tuvo mucha hambre.

³En ese tiempo, el diablo* se le acercó y le dijo:

—Si eres el Hijo de Dios, di a estas piedras que se conviertan en pan.

⁴Pero Jesús le dijo:

—¡No! Las Escrituras dicen:

“La gente no vive sólo de pan,
sino de cada palabra que sale de la boca
de Dios”*.

⁵Después el diablo lo llevó a la santa ciudad, Jerusalén, al punto más alto del templo, ⁶y dijo:

—Si eres el Hijo de Dios, ¡tírate! Pues las Escrituras dicen:

“Él ordenará a sus ángeles que te protejan.

Y te sostendrán con sus manos

para que ni siquiera te lastimes el pie con
una piedra”*.

⁷Jesús le respondió:

—Las Escrituras también dicen: “No pondrás a prueba al SEÑOR tu Dios”*.

⁸Luego el diablo lo llevó a la cima de una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria que hay en ellos.

⁹—Te daré todo esto —dijo— si te arrodillas y me adoras.

¹⁰—Vete de aquí, Satanás —le dijo Jesús—, porque las Escrituras dicen:

“Adora al SEÑOR tu Dios
y sírvele sólo a él”*.

¹¹Entonces el diablo se fue, y llegaron ángeles a cuidar a Jesús.

Comienzo del ministerio de Jesús

¹²Cuando Jesús oyó que habían arrestado a Juan, salió de Judea y regresó a Galilea. ¹³Primero fue a Nazaret, luego salió de allí y siguió hasta Capernaúm, junto al mar de Galilea, en la región de Zabulón y Neftalí. ¹⁴Así se cumplió lo que Dios dijo por medio del profeta Isaías:

¹⁵«En la tierra de Zabulón y Neftalí,
junto al mar, más allá del río Jordán,
en Galilea, donde viven tantos gentiles,*

3:2 O ha llegado, o viene pronto. 3:3 Is 40:3 (versión griega). 3:7 O que venían para ser bautizados. 3:11a O en.

3:11b O en el Espíritu Santo y en fuego. 3:15 O porque debemos cumplir con toda justicia. 3:16 Algunos manuscritos dicen se abrieron a él. 4:3 En griego el tentador. 4:4 Dt 8:3. 4:6 Sal 91:11-12. 4:7 Dt 6:16. 4:10 Dt 6:13. 4:15 Gentil(es), que no es judío.

¹⁶ la gente que estaba en la oscuridad ha visto una gran luz.
Y para aquellos que vivían en la tierra donde la muerte arroja su sombra, ha brillado una luz»*.

¹⁷A partir de entonces, Jesús comenzó a predicar: «Arrepiéntanse de sus pecados y vuelvan a Dios, porque el reino del cielo está cerca»*.

Primeros discípulos

¹⁸Cierto día, mientras Jesús caminaba por la orilla del mar de Galilea, vio a dos hermanos —a Simón, también llamado Pedro, y a Andrés— que echaban la red al agua, porque vivían de la pesca. ¹⁹Jesús los llamó: «Vengan, síganme, ¡y yo les enseñaré cómo pescar personas!». ²⁰Y enseguida dejaron las redes y lo siguieron.

²¹Un poco más adelante por la orilla, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, sentados en una barca junto a su padre, Zebedeo, reparando las redes. También los llamó para que lo siguieran. ²²Ellos, dejando atrás la barca y a su padre, lo siguieron de inmediato.

Multitudes siguen a Jesús

²³Jesús viajó por toda la región de Galilea enseñando en las sinagogas, anunciando la Buena Noticia del reino. Y sanaba a la gente de toda clase de enfermedades y dolencias. ²⁴Las noticias acerca de él corrieron y llegaron tan lejos como Siria, y pronto la gente comenzó a llevarle a todo el que estuviera enfermo. Y él los sanaba a todos, cualquiera fuera la enfermedad o el dolor

4:15-16 Is 9:1-2 (versión griega). 4:17 O *ha venido, o viene pronto*. 4:25 En griego *Decápolis*.

que tuvieran, o si estaban poseídos por demonios, o eran epilépticos o paralíticos. ²⁵Numerosas multitudes lo seguían a todas partes: gente de Galilea, de las Diez Ciudades,* de Jerusalén, de toda Judea y del este del río Jordán.

CAPÍTULO 5

El sermón del monte

Cierto día, al ver que las multitudes se reunían, Jesús subió a la ladera de la montaña y se sentó. Sus discípulos se juntaron a su alrededor, ²y él comenzó a enseñarles.

Las bienaventuranzas

- ³ «Dios bendice a los que son pobres en espíritu y se dan cuenta de la necesidad que tienen de él, porque el reino del cielo les pertenece.
- ⁴ Dios bendice a los que lloran, porque serán consolados.
- ⁵ Dios bendice a los que son humildes, porque heredarán toda la tierra.
- ⁶ Dios bendice a los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
- ⁷ Dios bendice a los compasivos, porque serán tratados con compasión.
- ⁸ Dios bendice a los que tienen corazón puro, porque ellos verán a Dios.
- ⁹ Dios bendice a los que procuran la paz, porque serán llamados hijos de Dios.
- ¹⁰ Dios bendice a los que son perseguidos por hacer lo correcto, porque el reino del cielo les pertenece.



En marcha

NECESITAMOS RECONOCER NUESTRA VERDADERA CONDICIÓN

Lee MATEO 5:3-5

En este texto Jesús nos muestra el camino a la felicidad verdadera. Créalo o no, este camino no tiene nada que ver con la «realización personal».

Jesús nos da aquí una receta de tres pasos para alcanzar la felicidad y la salud espiritual:

1. Mírate como realmente eres. Cuando te das cuenta de tu necesidad de Dios (versículo 3), te ves a ti mismo como eres en realidad: un pecador, en desesperada necesidad del perdón de Dios. Este es el primer paso. La frase «necesidad que tienen de [Dios]» en este versículo viene de un verbo que significa «encogerse [de miedo], achicarse, inclinarse [en reverencia]», como se siente y lo hace un mendigo. Habla de alguien que está completamente desposeído y depende por completo de los demás. Por lo tanto, el darte cuenta de tu necesidad de Dios es admitir que al estar separado de Dios estás totalmente desposeído.

2. Ponte en acción. Otra manera de traducir el versículo 4 es «feliz es el que es infeliz». Cuando nos vemos como realmente somos, nos lamentamos de

¹¹»Dios los bendice a ustedes cuando la gente les hace burla y los persigue y miente acerca de ustedes* y dice toda clase de cosas malas en su contra porque son mis seguidores. ¹²¡Alérgense! ¡Estén contentos, porque les espera una gran recompensa en el cielo! Y recuerden que a los antiguos profetas los persiguieron de la misma manera.

Enseñanza acerca de la sal y de la luz

¹³»Ustedes son la sal de la tierra. Pero ¿para qué sirve la sal si ha perdido su sabor? ¿Pueden lograr que vuelva a ser salada? La descartarán y la pisotearán como algo que no tiene ningún valor.

¹⁴»Ustedes son la luz del mundo, como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse. ¹⁵Nadie enciende una lámpara y luego la pone debajo de una canasta. En cambio, la coloca en un lugar alto donde ilumina a todos los que están en la casa. ¹⁶De la misma manera, dejen que sus buenas acciones brillen a la vista de todos, para que todos alaben a su Padre celestial.

Enseñanza acerca de la ley

¹⁷»No malinterpreten la razón por la cual he venido. No vine para abolir la ley de Moisés o los escritos de los profetas. Al contrario, vine para cumplir sus propósitos. ¹⁸Les digo la verdad, hasta que desaparezcan el cielo y la tierra, no desaparecerá ni el más mínimo detalle de la

5:11 Algunos manuscritos no incluyen *miente acerca de ustedes*. 5:21 Éx 20:13; Dt 5:17. 5:22a Algunos manuscritos incluyen *sin causa*. 5:22b El griego emplea un término arameo de desprecio: *Si le dices a tu hermano: "Raca."* 5:22c En griego *Si dices: "Necio"*. 5:22d En griego *Gehenna*; también en 5:29, 30. 5:26 En griego *los últimos kodrantes* (les decir, cuadrantes).

ley de Dios hasta que su propósito se cumpla. ¹⁹Entonces, si no hacen caso al más insignificante mandamiento y les enseñan a los demás a hacer lo mismo, serán llamados los más insignificantes en el reino del cielo. Pero el que obedece las leyes de Dios y las enseña será llamado grande en el reino del cielo.

²⁰»Pero les advierto: a menos que su justicia supere a la de los maestros de la ley religiosa y la de los fariseos, nunca entrarán en el reino del cielo.

Enseñanza acerca del enojo

²¹»Han oído que a nuestros antepasados se les dijo: "No asesines. Si cometes asesinato quedarás sujeto a juicio"*. ²²Pero yo digo: aun si te enojas con alguien,* ¡quedarás sujeto a juicio! Si llamas a alguien idiota,* corres peligro de que te lleven ante el tribunal. Y, si maldices a alguien,* corres peligro de caer en los fuegos del infierno.*

²³»Por lo tanto, si presentas una ofrenda en el altar del templo y de pronto recuerdas que alguien tiene algo contra ti, ²⁴deja la ofrenda allí en el altar. Anda y reconcíliate con esa persona. Luego ven y presenta tu ofrenda a Dios.

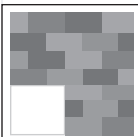
²⁵»Cuando vayas camino al juicio con tu adversario, resuelvan rápidamente las diferencias. De no ser así, el que te acusa podría entregarte al juez, quien te entregará a un oficial y te meterán en la cárcel. ²⁶Y, si eso sucede, te aseguro que no te pondrán en libertad hasta que hayas pagado el último centavo.*

nuestra condición. Esto nos conduce a que empecemos a hacer cambios en nuestra vida. La Escritura dice: «Pues la clase de tristeza que Dios desea que suframos nos aleja del pecado y trae como resultado salvación. No hay que lamentarse por esa clase de tristeza. Pero la tristeza del mundo, al cual le falta arrepentimiento, resulta en muerte espiritual» (2 Corintios 7:10). Esta clase de tristeza nos guiará al gozo: la salvación en Jesucristo.

3. Busca la humildad. El vernos a nosotros mismos tal como somos produce dos cualidades espirituales fundamentales: gentileza y humildad (versículo 5). También obtenemos una evaluación precisa y honesta de nosotros mismos que, a su vez, afecta nuestra relación con los demás. Esto contradice el modo de pensar del mundo, el cual pugna por defender «nuestros derechos» y el enaltecerse uno mismo para obtener «lo que uno se merece». La humildad que Jesús describe aquí no es una especie de debilidad o cobardía, sino «un poder bajo control», tal como un poderoso potro se somete al control del freno.

Cuanto más nos humillemos y admitamos nuestras debilidades, más contaremos con la gracia de Dios, y de esa manera estaremos más contentos con nosotros mismos y con los demás.

Para leer la próxima nota de «Actitud hacia ti mismo», ve a la pág. A51.



Piedras angulares

CUIDADO CON LOS PECADOS DEL CORAZÓN

Lee MATEO 5:27-30

Algunas personas tienen el concepto erróneo de que, a menos que cometan el acto mismo del adulterio, no han pecado. Piensan que está bien

fantasear, o mirar a alguien con deseo, mientras no se vea involucrado en una relación pecaminosa con esa persona. Pero Jesús corta directamente al corazón del asunto. Él nos deja saber que hasta una mirada con lujuria es tan pecaminosa como cometer el acto mismo de adulterio.

En el griego original del Nuevo Testamento uno de los significados de la palabra que Jesús usa para «mirar» es ver intencionalmente repetidas veces. El remedio que propone Jesús, para alguien que tiene problemas en esta área, le parecerá demasiado drástico, pero debemos mirar el contexto y la cultura de esos días para comprender esta radical pero importante declaración.

En la cultura judía, se consideraba al ojo derecho y la mano derecha como las posesiones más valiosas. El ojo derecho representaba la mejor visión y la mano derecha los mejores talentos. En esencia, Jesús está diciendo que debemos abandonar lo que sea necesario para no caer en pecado. Quizás cortar una relación, cancelar el servicio de televisión por cable o la suscripción a alguna revista, o cambiar el cómo y dónde pasa uno el tiempo. En otras palabras, debemos alejarnos de cualquier cosa o relación que pueda tener un efecto espiritual destructivo en nuestra vida. Luego debemos dar los pasos necesarios para llenar nuestra mente con las cosas de Dios. «Concéntrense en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes y dignas de alabanza» (Filipenses 4:8).

Para leer la próxima nota de «Pureza», ve a la pág. A29.

Enseñanza acerca del adulterio

²⁷»Han oído el mandamiento que dice: “No cometas adulterio”*. ²⁸Pero yo digo que el que mira con pasión sexual a una mujer, ya ha cometido adulterio con ella en el corazón. ²⁹Por lo tanto, si tu ojo —incluso tu ojo bueno*— te hace caer en pasiones sexuales, sácatelo y tíralo. Es preferible que pierdas una parte de tu cuerpo y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. ³⁰Y, si tu mano —incluso tu mano más fuerte*— te hace pecar, córtala y tírala. Es preferible que pierdas una parte del cuerpo y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.

Enseñanza acerca del divorcio

³¹»Han oído la ley que dice: “Un hombre puede divorciarse de su esposa con sólo darle por escrito un aviso de divorcio”*. ³²Pero yo digo que un hombre que se divorcia de su esposa, a menos que ella le haya sido infiel, hace que ella cometa adulterio. Y el que se casa con una divorciada también comete adulterio.

Enseñanza acerca de los juramentos

³³»También han oído que a nuestros antepasados se les dijo: “No rompas tus juramentos; debes cumplir con los juramentos que le haces al

SEÑOR”*. ³⁴Pero yo digo: ¡no hagas juramentos! No digas: “¡Por el cielo!”, porque el cielo es el trono de Dios. ³⁵Y no digas: “¡Por la tierra!”, porque la tierra es donde descansa sus pies. Tampoco digas: “¡Por Jerusalén!”, porque Jerusalén es la ciudad del gran Rey. ³⁶Ni siquiera digas: “¡Por mi cabeza!”, porque no puedes hacer que ninguno de tus cabellos se vuelva blanco o negro. ³⁷Simplemente di: “Sí, lo haré” o “No, no lo haré”. Cualquier otra cosa proviene del maligno.

Enseñanza acerca de la venganza

³⁸»Han oído la ley que dice que el castigo debe ser acorde a la gravedad del daño: “Ojo por ojo, y diente por diente”*. ³⁹Pero yo digo: no resistas a la persona mala. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, ofrécele también la otra mejilla. ⁴⁰Si te demandan ante el tribunal y te quitan la camisa, dales también tu abrigo. ⁴¹Si un soldado te exige que lleses su equipo por un kilómetro,* llévalo dos. ⁴²Dale a los que te pidan y no des la espalda a quienes te pidan prestado.

Enseñanza acerca del amor hacia los enemigos

⁴³»Han oído la ley que dice: “Ama a tu prójimo”* y odia a tu enemigo. ⁴⁴Pero yo digo: ¡ama a tus enemigos!* ¡Ora por los que te persiguen! ⁴⁵De

5:27 Éx 20:14; Dt 5:18. 5:29 En griego *tu ojo derecho*. 5:30 En griego *tu mano derecha*. 5:31 Dt 24:1. 5:33 Nm 30:2.

5:38 En griego *la ley que dice: “Ojo por ojo y diente por diente”*. Éx 21:24; Lv 24:20; Dt 19:21. 5:41 En griego *million*

(1478 metros ó 4854 pies). 5:43 Lv 19:18. 5:44 Algunos manuscritos incluyen *Bendigan a quienes los maldicen. Hagan el bien a todos los que los odian*. Comparar Lc 6:27-28.

esa manera, estarás actuando como verdadero hijo de tu Padre que está en el cielo. Pues él da la luz de su sol tanto a los malos como a los buenos y envía la lluvia sobre los justos y los injustos por igual. ⁴⁶Si sólo amas a quienes te aman, ¿qué recompensa hay por eso? Hasta los corruptos cobradores de impuestos hacen lo mismo. ⁴⁷Si eres amable sólo con tus amigos,* ¿en qué te diferencias de cualquier otro? Hasta los paganos hacen lo mismo. ⁴⁸Pero tú debes ser perfecto, así como tu Padre en el cielo es perfecto.

CAPÍTULO 6

Enseñanza acerca de dar a los necesitados

«¡Tengan cuidado! No hagan sus buenas acciones en público para que los demás los admiren, porque perderán la recompensa de su Padre, que está en el cielo. ² Cuando le des a alguien que pasa necesidad, no hagas lo que hacen los hipócritas que tocan la trompeta en las sinagogas y en las calles para llamar la atención a sus actos de caridad. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que ésa. ³ Pero tú, cuando le des a alguien que pasa necesidad, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. ⁴ Entrega tu ayuda en privado y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

Enseñanza acerca de la oración y el ayuno

⁵ Cuando ores, no hagas como los hipócritas a quienes les encanta orar en público, en las esquinas de las calles y en las sinagogas donde todos pueden verlos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que ésa. ⁶ Pero tú, cuando ores, apártate a solas, cierra la puerta detrás de ti y ora a tu Padre en privado. Entonces, tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

⁷ Cuando ores, no parloees de manera interminable como hacen los seguidores de otras religiones. Piensan que sus oraciones recibirán respuesta sólo por repetir las mismas palabras una y otra vez. ⁸ No seas como ellos, porque tu Padre sabe exactamente lo que necesitas, incluso antes de que se lo pidas. ⁹ Ora de la siguiente manera:

Padre nuestro que estás en el cielo,
que sea siempre santo tu nombre.

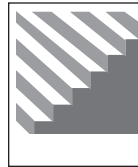
¹⁰ Que tu reino venga pronto.

Que se cumpla tu voluntad en la tierra
como se cumple en el cielo.

¹¹ Danos hoy el alimento que necesitamos,*

¹² y perdónanos nuestros pecados,
así como hemos perdonado a los que
pecan contra nosotros.

5:47 En griego *tus hermanos*. 6:11 O *Danos hoy nuestro alimento para este día*; o *Danos hoy nuestro alimento para mañana*.



Primeros pasos

CRISTO NOS DIO EL MODELO DE LA ORACIÓN

Lee MATEO 6:5-15

Posiblemente has oído del «padrenuestro». Jesús nos dio esta oración para enseñarnos *cómo* orar. Aunque el Señor haya hecho esta oración, no significa que la hizo para sí mismo. Él nunca había pecado. Sería bueno llamar a esta oración, «la oración de los discípulos», porque Jesús la dio en respuesta a la petición que ellos le hicieron: «Enseñanos a orar». Para comprender mejor esta oración es bueno dividirla en dos clases de peticiones:

Las primeras tres peticiones se enfocan en la gloria de Dios.

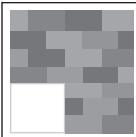
- «Padre nuestro que estás en el cielo»: Reconoce que te estás dirigiendo a un Dios santo que te ve como su hijo.
- «Que sea siempre santo tu nombre»: Comienza tus oraciones con reverencia y alabanza a Dios por lo que él es. Esto te ayuda a poner tus necesidades y problemas en la perspectiva apropiada.
- «Que tu reino venga pronto. Que se cumpla tu voluntad en la tierra como se cumple en el cielo»: Pídele a Dios que su voluntad gobierne tu vida. No puedes orar: «Que tu reino venga» hasta que ores «que mi reino desaparezca».

Las segundas tres peticiones se enfocan en nuestras necesidades personales.

- «Danos hoy el alimento que necesitamos»: Dile a Dios cuáles son tus necesidades físicas y personales. Recuerda, la Escritura dice que Dios proveerá para todas nuestras necesidades (lee Filipenses 4:19, pág. 257).
- «Y perdónanos nuestros pecados, así como hemos perdonado a los que pecan contra nosotros»: Confiesa tus pecados a Dios. El Salmo 66:18 dice: «Si no hubiera confesado el pecado de mi corazón, mi Señor no me habría escuchado». Si te estás aferrando a algún pecado, tu vida de oración padecerá.
- «No permitas que cedamos ante la tentación, sino rescátanos del maligno»: Reconoce tu inclinación a caer en pecado, y ora para que la oportunidad de pecar no te conduzca a cometer el pecado.

Asegúrate de incluir estos importantes aspectos en tus oraciones personales. Al hacerlo comenzarás a comprender cuán inmenso es tu Dios, y qué pequeños son tus problemas en comparación con él.

Para leer la próxima nota de «Ora», ve a la pág. A36.



Piedras angulares

EL PERDÓN NO ES SELECTIVO

Lee MATEO 5:43-48

Como lo dijo un comentarista bíblico: «Devolver mal por bien, es diabólico; devolver bien por bien, es humano; devolver bien por mal

es divino». Aunque no somos divinos, no tenemos la libertad de escoger a quién vamos a perdonar y a quién no. Esto significa que no sólo debemos perdonar a nuestros enemigos, sino también amarlos.

Amar a nuestros enemigos no es algo que se produce fácil o naturalmente. De hecho, si esperamos que de repente nos invada un sentimiento de amor, eso no sucederá. Debemos empezar a orar por nuestros enemigos incluso antes que nazca un sentimiento de amor hacia ellos. Sin la ayuda del Espíritu Santo es absolutamente imposible hacerlo. Si tú sientes que fallas en la obra de perdonar, cobra ánimo. La Biblia está llena de ejemplos de esa habilidad divina de perdonar, la cual puede venir sólo por la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas:

- El Espíritu de Dios capacitó a Abraham para darle la mejor parte de la tierra a su sobrino y compañero de viaje, Lot (Génesis 13:1-12).
- El Espíritu de Dios le dio a José la habilidad de abrazar y besar a sus hermanos que lo habían vendido como esclavo (Génesis 45:1-15).
- El Espíritu de Dios guardó a David de aprovechar la oportunidad de matar al rey Saúl, que andaba buscándolo para matarlo (1 Samuel 24).
- El Espíritu de Dios hizo que Esteban (el primer mártir del cristianismo) orara por todos aquellos que lo apedrearon hasta la muerte (lee Hechos 7:59-60, pág. 149).

Pero el ejemplo máximo de perdonar a nuestros enemigos viene de Jesús. Él mismo fue ejemplo de este principio para nosotros cuando, colgado en la cruz, oró diciendo: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (lee Lucas 23:34, pág. 105). Si la cruel tortura de la crucifixión no silenció la oración de Jesús por sus enemigos, ¿qué dolor, perjuicio, o maltrato injusto podría justificar que no oráramos por nuestros enemigos? Así como el Espíritu de Dios obró en las vidas de los individuos mencionados arriba, él te capacitará a ti para amar, orar y hacer el bien a todos aquellos que te odian y lastiman.

Para leer la próxima nota de «Perdón», ve a la pág. A28.

¹³ No permitas que cedamos ante la tentación,* sino rescátanos del maligno.*

¹⁴»Si perdonas a los que pecan contra ti, tu Padre celestial te perdonará a ti. ¹⁵Pero, si te niegas a perdonar a los demás, tu Padre no perdonará tus pecados.

¹⁶»Y, cuando ayunes, que no sea evidente, como hacen los hipócritas pues tratan de tener una apariencia miserable y andan desarreglados para que la gente los admire por sus ayunos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que ésa. ¹⁷Pero tú, cuando ayunes, lávate la cara y péinate. ¹⁸Así, nadie se dará cuenta de que estás ayunando, excepto tu Padre, quien sabe lo que haces en privado. Y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

Enseñanza acerca del dinero y las posesiones

¹⁹»No almacenes tesoros aquí en la tierra, donde las polillas se los comen y el óxido los destruye, y donde los ladrones entran y roban. ²⁰Almacena tus tesoros en el cielo, donde las polillas y el óxido no pueden destruir, y los ladrones no entran y roban. ²¹Donde esté tu tesoro, allí estarán también los deseos de tu corazón.

²²»Tu ojo es una lámpara que da luz a tu cuerpo. Cuando tu ojo es bueno, todo tu cuerpo está lleno de luz. ²³Pero, cuando tu ojo es malo, todo tu cuerpo está lleno de oscuridad. Y si la luz que crees tener en realidad es oscuridad, ¡qué densa es esa oscuridad!

²⁴»Nadie puede servir a dos amos. Pues odiará a uno y amará al otro; será leal a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y al dinero.

²⁵»Por eso les digo que no se preocupen por

la vida diaria, si tendrán suficiente alimento y bebida, o suficiente ropa para vestirse. ¿Acaso no es la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa? ²⁶Miren los pájaros. No plantan ni cosechan ni guardan comida en graneros, porque el Padre celestial los alimenta. ¿Y no son ustedes para él mucho más valiosos que ellos? ²⁷¿Acaso con todas sus preocupaciones pueden añadir un solo momento a su vida?

²⁸»¿Y por qué preocuparse por la ropa? Miren cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni cosechan su ropa; ²⁹sin embargo, ni Salomón con toda su gloria se vistió tan hermoso como ellos. ³⁰Y, si Dios cuida de manera tan maravillosa a las flores silvestres que hoy están y mañana se echan al fuego, tengan por seguro que cuidará de ustedes. ¿Por qué tienen tan poca fe?

³¹»Así que no se preocupen por todo eso diciendo: “¿Qué comeremos?, ¿qué beberemos?, ¿qué ropa nos pondremos?”. ³²Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos, pero su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades. ³³Busquen el reino de Dios* por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten.

³⁴»Así que no se preocupen por el mañana, porque el día de mañana traerá sus propias preocupaciones. Los problemas del día de hoy son suficientes por hoy.

CAPÍTULO 7

No juzgar a los demás

»No juzguen a los demás, y no serán juzgados. ²Pues serán tratados de la misma forma en que traten a los demás.* El criterio que usen para juzgar a otros es el criterio con el que se les juzgará a ustedes.*

³»Y ¿por qué te preocupas por la astilla en el ojo de tu amigo* cuando tú tienes un tronco en el tuyo? ⁴¿Cómo puedes pensar en decirle a tu amigo:* “Déjame ayudarte a sacar la astilla de tu ojo” cuando tú no puedes ver más allá del tronco que está en tu propio ojo? ⁵¡Hipócrita! Primero quita el tronco de tu ojo; después verás lo suficientemente bien para ocuparte de la astilla en el ojo de tu amigo.

⁶»No desperdicies lo que es santo en gente que no es santa.* ¡No arrojes tus perlas a los cerdos! Pisotearán las perlas y luego se darán vuelta y te atacarán.

Oración eficaz

⁷»Sigue pidiendo y recibirás lo que pides; sigue buscando y encontrarás; sigue llamando, y la puerta se te abrirá. ⁸Pues todo el que pide,

6:33 Algunos manuscritos no incluyen de Dios. 7:2a O *Pues Dios los juzgará como ustedes juzgan a los demás.* 7:2b O *La misma medida que dan será la que recibirán.* 7:3 En griego el ojo de tu hermano; también en 7:5. 7:4 En griego tu hermano. 7:6 En griego *No den lo sagrado a los perros.*



Primeros pasos

¿CÓMO DEBES CONSIDERAR LA RIQUEZA MATERIAL?

Lee MATEO 6:19-34

Esta sección del famoso «Sermón del monte» de Jesús trata con posiblemente el mayor obstáculo para que le sigamos de todo corazón: las riquezas. Esta serie de versículos nos da al menos tres advertencias acerca de la riqueza, y una norma para sobreponernos a sus efectos esclavizantes:

1. Debemos vigilar qué y cómo almacenamos. El versículo 19 dice que no debemos «almacenar tesoros». No habla simplemente de ahorrar, sino de acumular. Jesús no está condenando el hábito de ahorrar ni el de proveer para nuestra familia (Proverbios 6:6, y 1 Timoteo 5:8, pág. 280). Él está condenando la acumulación de posesiones para impresionar a los demás. Disfrutemos lo que Dios nos ha dado, sin hacer de esas posesiones nuestra ambición primordial.

2. Debemos mantener nuestra visión clara. Si bien podemos disfrutar de las cosas que Dios nos da, necesitamos comprender que las cosas materiales de este mundo son temporales. Las posesiones personales y las inversiones pueden devaluarse o ser destruidas por desastres naturales; podemos perderlas o pueden ser robadas. Este es el problema con hacer de la acumulación de «cosas» la pasión de nuestra vida. Es algo efímero, insatisfactorio y hasta esclavizante. Sin la perspectiva correcta, podemos ser fácilmente entrapados. Entonces ya no servimos más a Dios, sino al dinero, y nuestra visión se oscurece, apagando la luz de la Palabra de Dios (versículos 22-24).

3. No debemos preocuparnos por las cosas materiales. La ansiedad es una fuerza poderosa que puede dividirnos o distraernos. Uno puede preocuparse por el futuro, el trabajo, la salud, y hasta por lo que otros piensan de nosotros. Pero Jesús nos dice que debemos dejar de preocuparnos, porque Dios *siempre* proveerá para nuestras necesidades (versículos 25-30). En pocas palabras, la preocupación es una pérdida del valioso tiempo que tenemos como sus siervos aquí en la tierra.

4. Debemos poner a Dios primero en nuestra vida. Nuestra meta principal no debe ser adquirir posesiones materiales o prestigio sino buscar cómo poner a Jesucristo en primer lugar en nuestra vida (versículos 31-34). Hace mucho sentido poner nuestras necesidades temporales y preocupaciones en las manos de un Dios eterno.

Para leer la próxima nota de «Da a Dios», ve a la pág. A42.



Piedras angulares

NUESTRO ANDAR DEBE ARMONIZAR CON NUESTRO HABLAR

Lee MATEO 7:21

En este versículo, Jesús va al corazón de lo que cree cada persona. Afirma que llamarle «Señor» no es suficiente para entrar al cielo. Esto se debe a que

una persona puede pronunciar la palabra, pero no valorarla. Lo que vale es la vida cambiada: una vida de obediencia a la voluntad de Dios.

Con respecto a la vida cristiana se ha dicho: «Lo importante no es lo alto que puedas saltar, sino lo derecho que caminas después de tocar el suelo». Uno puede ser capaz de decir todas las «palabras correctas», pero si la fe no altera el modo en que se vive, ella no significa nada, más bien condena. La verdad es que uno no tiene una relación genuina con Dios.

En la pared de una catedral de Alemania están grabadas estas palabras que escudriñan el alma:

Así habla Cristo nuestro Señor a cada uno de nosotros:

«Tú me llamas Maestro, y no me obedeces;

Me llamas luz, y no me ves;

Me llamas camino, y no andas por mí;

Me llamas vida, y no me vives;

Me llamas sabio, y no me sigues;

Me llamas hermoso, y no me amas;

Me llamas rico, y no me pides nada;

Me llamas eterno, y no me buscas;

Si yo te condeno, no me culpes».

Cuanto más aprendemos de lo que Dios ha hecho por nosotros, más desearemos saber cómo vivir para él. Nuestros motivos saldrán de un corazón puro, no de una ambición egoísta. Dios anda buscando creyentes genuinos, cuyo andar armoniza con su vivir. ¿Puedes tú ser contado como uno de ellos?

Para comenzar el próximo tema, ve a la pág. A31.

recibe; todo el que busca, encuentra; y a todo el que llama, se le abrirá la puerta.

⁹»Ustedes, los que son padres, si sus hijos les piden un pedazo de pan, ¿acaso les dan una piedra en su lugar? ¹⁰O, si les piden un pescado, ¿les dan una serpiente? ¡Claro que no! ¹¹Así que, si ustedes, gente pecadora, saben dar buenos regalos a sus hijos, cuánto más su Padre celestial dará buenos regalos a quienes le pidan.

La regla de oro

¹²»Haz a los demás todo lo que quieras que te hagan a ti. Ésa es la esencia de todo lo que se enseña en la ley y en los profetas.

La puerta angosta

¹³»Sólo puedes entrar en el reino de Dios a través de la puerta angosta. La carretera al infierno* es amplia y la puerta es ancha para los muchos que escogen ese camino. ¹⁴Pero la puerta de acceso a la vida es muy angosta y el camino es difícil, y son sólo unos pocos los que alguna vez lo encuentran.

^{7:13} En griego *La senda que conduce a la destrucción.*

El árbol y su fruto

¹⁵»Ten cuidado de los falsos profetas que vienen disfrazados de ovejas inofensivas pero en realidad son lobos feroces. ¹⁶Puedes identificarlos por su fruto, es decir, por la manera en que se comportan. ¿Acaso puedes recoger uvas de los espinos o higos de los cardos? ¹⁷Un buen árbol produce frutos buenos y un árbol malo produce frutos malos. ¹⁸Un buen árbol no puede producir frutos malos y un árbol malo no puede producir frutos buenos. ¹⁹Por lo tanto, todo árbol que no produce frutos buenos se corta y se arroja al fuego. ²⁰Así es, de la misma manera que puedes identificar un árbol por su fruto, puedes identificar a la gente por sus acciones.

Verdaderos discípulos

²¹»No todo el que me llama: «¡Señor, Señor!» entrará en el reino del cielo. Sólo entrarán aquellos que verdaderamente hacen la voluntad de mi Padre que está en el cielo. ²²El día del juicio, muchos me dirán: «¡Señor, Señor! Profetizamos en tu nombre, expulsamos demonios

en tu nombre e hicimos muchos milagros en tu nombre".²³ Pero yo les responderé: "Nunca los conocí. Aléjense de mí, ustedes, que violan las leyes de Dios".

Edificar sobre un cimiento sólido

²⁴»Todo el que escucha mi enseñanza y la sigue es sabio, como la persona que construye su casa sobre una roca sólida. ²⁵Aunque llueva a cántaros y suban las aguas de la inundación y los vientos golpeen contra esa casa, no se vendrá abajo porque está construida sobre un lecho de roca. ²⁶Pero el que oye mi enseñanza y no la obedece es un necio, como la persona que construye su casa sobre la arena. ²⁷Cuando vengan las lluvias y lleguen las inundaciones y los vientos golpeen contra esa casa, se derrumbará con un gran estruendo».

²⁸Cuando Jesús terminó de decir esas cosas, las multitudes quedaron asombradas de su enseñanza, ²⁹porque lo hacía con verdadera autoridad, algo completamente diferente de lo que hacían los maestros de la ley religiosa.

CAPÍTULO 8

Jesús sana a un leproso

Al bajar Jesús por la ladera del monte, grandes multitudes lo seguían. ²De repente, un leproso se le acercó y se arrodilló delante de él.

—Señor —dijo el hombre—, si tú quieres, puedes sanarme y dejarme limpio.

³Jesús extendió la mano y lo tocó:

—Sí quiero —dijo—. ¡Queda sano!

Al instante, la lepra desapareció.

⁴—No se lo cuentes a nadie —le dijo Jesús—. En cambio, preséntate ante el sacerdote y deja que te examine. Lleva contigo la ofrenda que exige la ley de Moisés a los que son sanados de lepra.* Esto será un testimonio público de que has quedado limpio.

La fe de un oficial romano

⁵Cuando Jesús regresó a Capernaúm, un oficial romano* se le acercó y le rogó:

⁶—Señor, mi joven siervo* está en cama, paralizado y con terribles dolores.

⁷—Iré a sanarlo —dijo Jesús.

⁸—Señor —dijo el oficial—, no soy digno de que entres en mi casa. Tan sólo pronuncia la palabra desde donde estás y mi siervo se sanará. ⁹Lo sé porque estoy bajo la autoridad de mis oficiales superiores y tengo autoridad sobre mis soldados. Sólo tengo que decir: "Vayan", y ellos van o "vengan", y ellos vienen. Y, si les digo a mis esclavos: "Hagan esto", lo hacen.

¹⁰Al oírlo, Jesús quedó asombrado. Se dirigió

a los que lo seguían y dijo: «Les digo la verdad, ¡no he visto una fe como ésta en todo Israel! ¹¹Y les digo que muchos gentiles* vendrán de todas partes del mundo —del oriente y del occidente— y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en la fiesta del reino del cielo. ¹²Pero muchos israelitas —para quienes se preparó el reino— serán arrojados a la oscuridad de afuera, donde habrá llanto y rechinar de dientes».

¹³Entonces Jesús le dijo al oficial romano: «Vuelve a tu casa. Debido a que creíste, ha sucedido». Y el joven siervo quedó sano en esa misma hora.

Jesús sana a mucha gente

¹⁴Cuando Jesús llegó a la casa de Pedro, la suegra de Pedro estaba enferma en cama con mucha fiebre. ¹⁵Pero, cuando Jesús le tocó la mano, la fiebre se fue. Entonces ella se levantó y le preparó una comida.

¹⁶Aquella noche, le llevaron a Jesús muchos endemoniados. Él expulsó a los espíritus malignos con una simple orden y sanó a todos los enfermos. ¹⁷Así se cumplió la palabra del Señor por medio del profeta Isaías, quien dijo:

«Se llevó nuestras enfermedades y quitó nuestras dolencias»*.

Lo que cuesta seguir a Jesús

¹⁸Cuando Jesús vio a la multitud que lo rodeaba, dio instrucciones a sus discípulos de que cruzaran al otro lado del lago.

¹⁹Entonces uno de los maestros de la ley religiosa le dijo:

—Maestro, te seguiré a donde quiera que vayas.

²⁰Pero Jesús respondió:

—Los zorros tienen cuevas donde vivir y los pájaros tienen nidos, pero el Hijo del Hombre* no tiene ni siquiera un lugar donde recostar la cabeza.

²¹Otro de sus discípulos dijo:

—Señor, deja que primero regrese a casa y entierre a mi padre.

²²Pero Jesús le dijo:

—Sígueme ahora. Deja que los muertos espírituales entierren a sus muertos.*

Jesús calma la tormenta

²³Luego Jesús entró en la barca y comenzó a cruzar el lago con sus discípulos. ²⁴De repente, se desató sobre el lago una violenta tormenta, con olas que entraban en el barco. Pero Jesús dormía. ²⁵Los discípulos fueron a despertarlo: «Señor, ¡sálvanos! ¡Nos vamos a ahogar!» —gritaron.

8:4 Ver Lv 14:2-32. 8:5 En griego *un centurión*; similar en 8:8, 13. 8:6 *O hijo*; también en 8:13. 8:11 *Gentiles*, que no es judío. 8:17 Is 53:4. 8:20 «Hijo del Hombre» es un título que Jesús empleaba para referirse a sí mismo. 8:22 En griego *Deja que los muertos entierren a sus propios muertos*.

Ahora que eres cristiano tendrás interés en estudiar la Biblia diariamente. Con seguridad tendrás algunas preguntas al respecto: «¿Cómo puedo estudiar la Biblia? ¿Por dónde voy a empezar a leer?». Aquí encontrarás la información que necesitas para desarrollar las técnicas básicas para un estudio efectivo de la Biblia.

Ora por sabiduría y entendimiento. La oración es uno de los aspectos del estudio de la Biblia a menudo pasado por alto y poco valorizado. La oración es esencial para obtener sabiduría y comprensión cuando se lee la Palabra de Dios. Por medio de la oración nos acercamos a Dios y nos damos cuenta de cuán incompleto es nuestro conocimiento de su Palabra, y lo necesario que es abrir nuestro corazón para recibir su instrucción. Por lo tanto, comienza cada estudio con oración. Sólo Dios puede darte la sabiduría para que comprendas su Palabra.

Lee de manera ordenada. Si recibes una carta y lees sólo unos cuantos renglones aquí y allá, el contenido no tendrá mucho sentido para ti. Pero si la lees en el orden correcto, la comprenderás. Lo mismo puede decirse de la lectura de la Biblia.

Es lamentable que muchos cristianos no comprendan lo ineficaz de este sistema. Leen una porción de Mateo, un versículo o dos de Efesios, y entonces saltan a un capítulo o dos de Apocalipsis, y se asombran de no tener un buen conocimiento de la Palabra de Dios. Además, terminan haciendo interpretaciones equivocadas de los pasajes que leen porque no comprenden el contexto de cada pasaje.

Para evitar el desarrollo de este mal hábito, necesitas disciplinarte para leer la Biblia de manera ordenada. Una forma de hacerlo es usando un plan de lectura ya establecido. Este plan tiene una lista de pasajes para leer en orden. Muchos de los métodos existentes tienen un propósito específico. Algunos dividen la Biblia en 365 partes, una para cada día del año. Otros ayudan a leer la Biblia en el orden que ocurrieron los sucesos. Por ahora, puedes empezar a usar el siguiente plan como tu guía de lectura. Empieza con el Evangelio de Juan. Este Evangelio fue escrito para que creamos que Jesús es el Hijo de Dios. Una vez que lo hayas finalizado, lee el resto del Nuevo Testamento. Cuando termines de leer el Nuevo Testamento, puedes comenzar con los libros del Antiguo Testamento. Allí verás cómo se anunció la venida de Jesús.

Termina lo que comienzas. En la vida diaria muchas veces no se ven los frutos de un trabajo hasta que está finalizado. Lo mismo puede decirse de la lectura de cualquier libro de la Biblia. Una vez que hayas elegido un libro, léelo de principio a fin. Aunque podemos recibir beneficio espiritual leyendo un versículo de un libro o un pasaje de otro, el beneficio será mayor si lees todo el libro donde está ese versículo o pasaje. Leer todo el libro pone cada versículo y cada historia en el contexto apropiado, y tendrás un conocimiento más completo de todo lo que has leído. Además, leyendo los libros de principio a fin llegarás a estar más familiarizado con la Biblia en su totalidad y descubrirás pasajes que algún día serán tus favoritos.

Medita en la Palabra de Dios, y haz preguntas. Es de suprema importancia pensar acerca de lo que has leído. Meditar en ello te lleva a descubrir la importancia del pasaje. También te ayuda a examinar tu vida a la luz de lo que Dios te revela en su Palabra.

Una de las mejores maneras para empezar a meditar en la Palabra de Dios es haciendo preguntas. Aquí hay algunas para ayudarte a comenzar.

- ¿Cuál es el tema o personaje más importante del pasaje?
- ¿A quién está dirigido este pasaje?
- ¿Quién es el que está hablando?
- ¿Acerca de qué o de quién está hablando?
- ¿Cuál es el versículo clave?
- ¿Qué me enseña este pasaje acerca de Dios?

Para ver cómo el texto se aplica a ti, hazte estas preguntas:

- ¿Hay algún pecado mencionado en este pasaje que necesito confesar o abandonar?
- ¿Hay algún mandamiento que debo obedecer?
- ¿Hay alguna promesa que puedo aplicar a mis circunstancias presentes?
- ¿Hay alguna oración que me beneficie repetir?

Invierte dinero en algunos buenos libros de referencia. La Biblia menciona muchas antiguas costumbres que no son familiares en el día de hoy. Muchas revelaciones sutiles que hay detrás de esas alusiones, que podrían darnos iluminación y apreciación de la Palabra de Dios, se pierden. Para comprender la cultura dentro de la cual fue escrita la Biblia, debes comprar algunos buenos libros de referencia.

Hay dos clases de libros de referencia que deberías adquirir: (1) un comentario sobre toda la Biblia, de uno o dos tomos y (2) un diccionario bíblico. La mayoría de los comentarios de uno o dos tomos son concisos. Te dan la información necesaria acerca de las palabras, las frases y los versículos importantes de la Biblia. No te darán un comentario versículo por versículo ni explicaciones detalladas sobre algún ver-

sículo en particular. Pero sí serán una buena fuente de información para ayudarte a entender mejor la Palabra de Dios.

Los diccionarios bíblicos contienen artículos cortos (en orden alfabético) acerca de individuos, lugares y objetos que se encuentran en la Biblia. Algunos diccionarios bíblicos también contienen mapas, diagramas, y fotografías de ciudades, regiones y objetos bíblicos. Puedes encontrar estos recursos donde se venden libros cristianos.

Si aplicas estas prácticas a tu estudio diario de la Biblia, desarrollarás hábitos que te ayudarán a crecer en tu fe.

Plan de lectura del Nuevo Testamento EN UN AÑO

- Enero 1**
Mateo 1:1-17
Romanos 1:1-7
- Enero 2**
Mateo 1:18-25
Romanos 1:8-15
- Enero 3**
Mateo 2:1-12
Romanos 1:16-17
- Enero 4**
Mateo 2:13-23
Romanos 1:18-32
- Enero 5**
Mateo 3:1-12
Romanos 2:1-16
- Enero 6**
Mateo 3:13-17
Romanos 2:17-29
- Enero 7**
Mateo 4:1-11
Romanos 3:1-8
- Enero 8**
Mateo 4:12-25
Romanos 3:9-20
- Enero 9**
Mateo 5:1-16
Romanos 3:21-31
- Enero 10**
Mateo 5:17-48
Romanos 4:1-12
- Enero 11**
Mateo 6:1-18
Romanos 4:13-17
- Enero 12**
Mateo 6:19-34
Romanos 4:18-25
- Enero 13**
Mateo 7:1-6
Romanos 5:1-5
- Enero 14**
Mateo 7:7-12
Romanos 5:6-11
- Enero 15**
Mateo 7:13-29
Romanos 5:12-21
- Enero 16**
Mateo 8:1-17
Romanos 6:1-14
- Enero 17**
Mateo 8:18-22
Romanos 6:15-23
- Enero 18**
Mateo 8:23-34
Romanos 7:1-6
- Enero 19**
Mateo 9:1-8
Romanos 7:7-13
- Enero 20**
Mateo 9:9-13
Romanos 7:14-25
- Enero 21**
Mateo 9:14-17
Romanos 8:1-8
- Enero 22**
Mateo 9:18-26
Romanos 8:9-17
- Enero 23**
Mateo 9:27-38
Romanos 8:18-27
- Enero 24**
Mateo 10:1-18
Romanos 8:28-39
- Enero 25**
Mateo 10:19-11:1
Romanos 9:1-5
- Enero 26**
Mateo 11:2-19
Romanos 9:6-18
- Enero 27**
Mateo 11:20-30
Romanos 9:19-26
- Enero 28**
Mateo 12:1-21
Romanos 9:27-33
- Enero 29**
Mateo 12:22-37
Romanos 10:1-13
- Enero 30**
Mateo 12:38-50
Romanos 10:14-21
- Enero 31**
Mateo 13:1-23
Romanos 11:1-6
- Febrero 1**
Mateo 13:24-35
Romanos 11:7-12
- Febrero 2**
Mateo 13:36-43
Romanos 11:13-21
- Febrero 3**
Mateo 13:44-58
Romanos 11:22-27
- Febrero 4**
Mateo 14:1-12
Romanos 11:28-36
- Febrero 5**
Mateo 14:13-21
Romanos 12:1-5
- Febrero 6**
Mateo 14:22-36
Romanos 12:6-13
- Febrero 7**
Mateo 15:1-20
Romanos 12:14-21
- Febrero 8**
Mateo 15:21-28
Romanos 13:1-7
- Febrero 9**
Mateo 15:29-39
Romanos 13:8-14
- Febrero 10**
Mateo 16:1-12
Romanos 14:1-4
- Febrero 11**
Mateo 16:13-28
Romanos 14:5-9
- Febrero 12**
Mateo 17:1-13
Romanos 14:10-16
- Febrero 13**
Mateo 17:14-21
Romanos 14:17-23
- Febrero 14**
Mateo 17:22-27
Romanos 15:1-6
- Febrero 15**
Mateo 18:1-20
Romanos 15:7-17
- Febrero 16**
Mateo 18:21-35
Romanos 15:18-22
- Febrero 17**
Mateo 19:1-12
Romanos 15:23-33

- | | | | |
|-------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Febrero 18
Mateo 19:13-15
Romanos 16:1-16 | <input type="checkbox"/> Marzo 6
Mateo 25:31-46
1 Corintios 6:1-9a | <input type="checkbox"/> Marzo 22
Marcos 1:40-45
1 Corintios 11:17-22 | <input type="checkbox"/> Abril 7
Marcos 6:45-56
1 Corintios 15:12-20 |
| <input type="checkbox"/> Febrero 19
Mateo 19:16-30
Romanos 16:17-27 | <input type="checkbox"/> Marzo 7
Mateo 26:1-16
1 Corintios 6:9b-13a | <input type="checkbox"/> Marzo 23
Marcos 2:1-12
1 Corintios 11:23-34 | <input type="checkbox"/> Abril 8
Marcos 7:1-23
1 Corintios 15:21-28 |
| <input type="checkbox"/> Febrero 20
Mateo 20:1-19
1 Corintios 1:1-9 | <input type="checkbox"/> Marzo 8
Mateo 26:17-35
1 Corintios 6:13b-20 | <input type="checkbox"/> Marzo 24
Marcos 2:13-17
1 Corintios 12:1-3 | <input type="checkbox"/> Abril 9
Marcos 7:24-37
1 Corintios 15:29-34 |
| <input type="checkbox"/> Febrero 21
Mateo 20:20-28
1 Corintios 1:10-17 | <input type="checkbox"/> Marzo 9
Mateo 26:36-56
1 Corintios 7:1-9 | <input type="checkbox"/> Marzo 25
Marcos 2:18-22
1 Corintios 12:4-11 | <input type="checkbox"/> Abril 10
Marcos 8:1-10
1 Corintios 15:35-44 |
| <input type="checkbox"/> Febrero 22
Mateo 20:29-34
1 Corintios 1:18-25 | <input type="checkbox"/> Marzo 10
Mateo 26:57-75
1 Corintios 7:10-17 | <input type="checkbox"/> Marzo 26
Marcos 2:23-3:6
1 Corintios 12:12-18 | <input type="checkbox"/> Abril 11
Marcos 8:11-21
1 Corintios 15:45-49 |
| <input type="checkbox"/> Febrero 23
Mateo 21:1-17
1 Corintios 1:26-31 | <input type="checkbox"/> Marzo 11
Mateo 27:1-10
1 Corintios 7:18-24 | <input type="checkbox"/> Marzo 27
Marcos 3:7-19
1 Corintios 12:19-27 | <input type="checkbox"/> Abril 12
Marcos 8:22-26
1 Corintios 15:50-58 |
| <input type="checkbox"/> Febrero 24
Mateo 21:18-22
1 Corintios 2:1-10 | <input type="checkbox"/> Marzo 12
Mateo 27:11-30
1 Corintios 7:25-31 | <input type="checkbox"/> Marzo 28
Marcos 3:20-35
1 Corintios 12:28-31 | <input type="checkbox"/> Abril 13
Marcos 8:27-38
1 Corintios 16:1-9 |
| <input type="checkbox"/> Febrero 25
Mateo 21:23-46
1 Corintios 2:11-16 | <input type="checkbox"/> Marzo 13
Mateo 27:31-56
1 Corintios 7:32-40 | <input type="checkbox"/> Marzo 29
Marcos 4:1-20
1 Corintios 13:1-7 | <input type="checkbox"/> Abril 14
Marcos 9:1-13
1 Corintios 16:10-18 |
| <input type="checkbox"/> Febrero 26
Mateo 22:1-14
1 Corintios 3:1-9 | <input type="checkbox"/> Marzo 14
Mateo 27:57-66
1 Corintios 8:1-13 | <input type="checkbox"/> Marzo 30
Marcos 4:21-34
1 Corintios 13:8-13 | <input type="checkbox"/> Abril 15
Marcos 9:14-29
1 Corintios 16:19-24 |
| <input type="checkbox"/> Febrero 27
Mateo 22:15-46
1 Corintios 3:10-17 | <input type="checkbox"/> Marzo 15
Mateo 28:1-15
1 Corintios 9:1-10 | <input type="checkbox"/> Marzo 31
Marcos 4:35-41
1 Corintios 14:1-5 | <input type="checkbox"/> Abril 16
Marcos 9:30-37
2 Corintios 1:1-7 |
| <input type="checkbox"/> Febrero 28
Mateo 23:1-12
1 Corintios 3:18-23 | <input type="checkbox"/> Marzo 16
Mateo 28:16-20
1 Corintios 9:11-18 | <input type="checkbox"/> Abril 1
Marcos 5:1-20
1 Corintios 14:6-12 | <input type="checkbox"/> Abril 17
Marcos 9:38-50
2 Corintios 1:8-14 |
| <input type="checkbox"/> Marzo 1
Mateo 23:13-39
1 Corintios 4:1-7 | <input type="checkbox"/> Marzo 17
Marcos 1:1-8
1 Corintios 9:19-27 | <input type="checkbox"/> Abril 2
Marcos 5:21-43
1 Corintios 14:13-17 | <input type="checkbox"/> Abril 18
Marcos 10:1-12
2 Corintios 1:15-24 |
| <input type="checkbox"/> Marzo 2
Mateo 24:1-31
1 Corintios 4:8-13 | <input type="checkbox"/> Marzo 18
Marcos 1:9-13
1 Corintios 10:1-14 | <input type="checkbox"/> Abril 3
Marcos 6:1-6
1 Corintios 14:18-25 | <input type="checkbox"/> Abril 19
Marcos 10:13-16
2 Corintios 2:1-4 |
| <input type="checkbox"/> Marzo 3
Mateo 24:32-51
1 Corintios 4:14-21 | <input type="checkbox"/> Marzo 19
Marcos 1:14-20
1 Corintios 10:15-22 | <input type="checkbox"/> Abril 4
Marcos 6:7-13
1 Corintios 14:26-32 | <input type="checkbox"/> Abril 20
Marcos 10:17-31
2 Corintios 2:5-11 |
| <input type="checkbox"/> Marzo 4
Mateo 25:1-13
1 Corintios 5:1-8 | <input type="checkbox"/> Marzo 20
Marcos 1:21-28
1 Corintios 10:23-11:1 | <input type="checkbox"/> Abril 5
Marcos 6:14-29
1 Corintios 14:33-40 | <input type="checkbox"/> Abril 21
Marcos 10:32-45
2 Corintios 2:12-17 |
| <input type="checkbox"/> Marzo 5
Mateo 25:14-30
1 Corintios 5:9-13 | <input type="checkbox"/> Marzo 21
Marcos 1:29-39
1 Corintios 11:2-16 | <input type="checkbox"/> Abril 6
Marcos 6:30-44
1 Corintios 15:1-11 | <input type="checkbox"/> Abril 22
Marcos 10:46-52
2 Corintios 3:1-6 |

- | | | | |
|--------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Abril 23
Marcos 11:1-11
2 Corintios 3:7-18 | <input type="checkbox"/> Mayo 9
Lucas 1:26-56
2 Corintios 10:7-12 | <input type="checkbox"/> Mayo 25
Lucas 6:12-16
Gálatas 2:17-21 | <input type="checkbox"/> Junio 10
Lucas 9:18-22
Efesios 1:9-14 |
| <input type="checkbox"/> Abril 24
Marcos 11:12-27
2 Corintios 4:1-7 | <input type="checkbox"/> Mayo 10
Lucas 1:57-80
2 Corintios 10:13-18 | <input type="checkbox"/> Mayo 26
Lucas 6:17-38
Gálatas 3:1-9 | <input type="checkbox"/> Junio 11
Lucas 9:23-27
Efesios 1:15-23 |
| <input type="checkbox"/> Abril 25
Marcos 11:28-12:12
2 Corintios 4:8-17 | <input type="checkbox"/> Mayo 11
Lucas 2:1-20
2 Corintios 11:1-6 | <input type="checkbox"/> Mayo 27
Lucas 6:39-49
Gálatas 3:10-14 | <input type="checkbox"/> Junio 12
Lucas 9:28-36
Efesios 2:1-7 |
| <input type="checkbox"/> Abril 26
Marcos 12:13-34
2 Corintios 4:18-5:10 | <input type="checkbox"/> Mayo 12
Lucas 2:21-40
2 Corintios 11:7-15 | <input type="checkbox"/> Mayo 28
Lucas 7:1-10
Gálatas 3:15-20 | <input type="checkbox"/> Junio 13
Lucas 9:37-43a
Efesios 2:8-13 |
| <input type="checkbox"/> Abril 27
Marcos 12:35-44
2 Corintios 5:11-21 | <input type="checkbox"/> Mayo 13
Lucas 2:41-52
2 Corintios 11:16-33 | <input type="checkbox"/> Mayo 29
Lucas 7:11-17
Gálatas 3:21-29 | <input type="checkbox"/> Junio 14
Lucas 9:43b-50
Efesios 2:14-22 |
| <input type="checkbox"/> Abril 28
Marcos 13:1-13
2 Corintios 6:1-7 | <input type="checkbox"/> Mayo 14
Lucas 3:1-18
2 Corintios 12:1-10 | <input type="checkbox"/> Mayo 30
Lucas 7:18-35
Gálatas 4:1-7 | <input type="checkbox"/> Junio 15
Lucas 9:51-62
Efesios 3:1-7 |
| <input type="checkbox"/> Abril 29
Marcos 13:14-37
2 Corintios 6:8-13 | <input type="checkbox"/> Mayo 15
Lucas 3:19-23a
2 Corintios 12:11-15 | <input type="checkbox"/> Mayo 31
Lucas 7:36-50
Gálatas 4:8-11 | <input type="checkbox"/> Junio 16
Lucas 10:1-24
Efesios 3:8-13 |
| <input type="checkbox"/> Abril 30
Marcos 14:1-11
2 Corintios 6:14-7:4 | <input type="checkbox"/> Mayo 16
Lucas 3:23b-38
2 Corintios 12:16-21 | <input type="checkbox"/> Junio 1
Lucas 8:1-3
Gálatas 4:12-20 | <input type="checkbox"/> Junio 17
Lucas 10:25-37
Efesios 3:14-21 |
| <input type="checkbox"/> Mayo 1
Marcos 14:12-31
2 Corintios 7:5-10 | <input type="checkbox"/> Mayo 17
Lucas 4:1-13
2 Corintios 13:1-6 | <input type="checkbox"/> Junio 2
Lucas 8:4-15
Gálatas 4:21-31 | <input type="checkbox"/> Junio 18
Lucas 10:38-42
Efesios 4:1-10 |
| <input type="checkbox"/> Mayo 2
Marcos 14:32-52
2 Corintios 7:11-16 | <input type="checkbox"/> Mayo 18
Lucas 4:14-30
2 Corintios 13:7-14 | <input type="checkbox"/> Junio 3
Lucas 8:16-18
Gálatas 5:1-6 | <input type="checkbox"/> Junio 19
Lucas 11:1-13
Efesios 4:11-16 |
| <input type="checkbox"/> Mayo 3
Marcos 14:53-72
2 Corintios 8:1-8 | <input type="checkbox"/> Mayo 19
Lucas 4:31-44
Gálatas 1:1-5 | <input type="checkbox"/> Junio 4
Lucas 8:19-21
Gálatas 5:7-15 | <input type="checkbox"/> Junio 20
Lucas 11:14-28
Efesios 4:17-24 |
| <input type="checkbox"/> Mayo 4
Marcos 15:1-20
2 Corintios 8:9-15 | <input type="checkbox"/> Mayo 20
Lucas 5:1-11
Gálatas 1:6-12 | <input type="checkbox"/> Junio 5
Lucas 8:22-25
Gálatas 5:16-21 | <input type="checkbox"/> Junio 21
Lucas 11:29-36
Efesios 4:25-32 |
| <input type="checkbox"/> Mayo 5
Marcos 15:21-32
2 Corintios 8:16-24 | <input type="checkbox"/> Mayo 21
Lucas 5:12-16
Gálatas 1:13-24 | <input type="checkbox"/> Junio 6
Lucas 8:26-40
Gálatas 5:22-26 | <input type="checkbox"/> Junio 22
Lucas 11:37-54
Efesios 5:1-9 |
| <input type="checkbox"/> Mayo 6
Marcos 15:33-47
2 Corintios 9:1-5 | <input type="checkbox"/> Mayo 22
Lucas 5:17-26
Gálatas 2:1-5 | <input type="checkbox"/> Junio 7
Lucas 8:41-56
Gálatas 6:1-10 | <input type="checkbox"/> Junio 23
Lucas 12:1-12
Efesios 5:10-20 |
| <input type="checkbox"/> Mayo 7
Marcos 16:1-20
2 Corintios 9:6-15 | <input type="checkbox"/> Mayo 23
Lucas 5:27-39
Gálatas 2:6-10 | <input type="checkbox"/> Junio 8
Lucas 9:1-9
Gálatas 6:11-18 | <input type="checkbox"/> Junio 24
Lucas 12:13-34
Efesios 5:21-33 |
| <input type="checkbox"/> Mayo 8
Lucas 1:1-25
2 Corintios 10:1-6 | <input type="checkbox"/> Mayo 24
Lucas 6:1-11
Gálatas 2:11-16 | <input type="checkbox"/> Junio 9
Lucas 9:10-17
Efesios 1:1-8 | <input type="checkbox"/> Junio 25
Lucas 12:35-48
Efesios 6:1-4 |

- Junio 26**
Lucas 12:49-59
Efesios 6:5-9
- Junio 27**
Lucas 13:1-9
Efesios 6:10-17
- Junio 28**
Lucas 13:10-17
Efesios 6:18-24
- Junio 29**
Lucas 13:18-21
Filipenses 1:1-6
- Junio 30**
Lucas 13:22-30
Filipenses 1:7-11
- Julio 1**
Lucas 13:31-35
Filipenses 1:12-18a
- Julio 2**
Lucas 14:1-6
Filipenses 1:18b-30
- Julio 3**
Lucas 14:7-24
Filipenses 2:1-11
- Julio 4**
Lucas 14:25-35
Filipenses 2:12-18
- Julio 5**
Lucas 15:1-10
Filipenses 2:19-30
- Julio 6**
Lucas 15:11-32
Filipenses 3:1-7
- Julio 7**
Lucas 16:1-14
Filipenses 3:8-12
- Julio 8**
Lucas 16:15-31
Filipenses 3:13-16
- Julio 9**
Lucas 17:1-4
Filipenses 3:17-21
- Julio 10**
Lucas 17:5-10
Filipenses 4:1-7
- Julio 11**
Lucas 17:11-19
Filipenses 4:8-14
- Julio 12**
Lucas 17:20-37
Filipenses 4:15-23
- Julio 13**
Lucas 18:1-8
Colosenses 1:1-6
- Julio 14**
Lucas 18:9-17
Colosenses 1:7-9
- Julio 15**
Lucas 18:18-30
Colosenses 1:10-14
- Julio 16**
Lucas 18:31-34
Colosenses 1:15-18
- Julio 17**
Lucas 18:35-43
Colosenses 1:19-23
- Julio 18**
Lucas 19:1-10
Colosenses 1:24-29
- Julio 19**
Lucas 19:11-27
Colosenses 2:1-10
- Julio 20**
Lucas 19:28-40
Colosenses 2:11-15
- Julio 21**
Lucas 19:41-48
Colosenses 2:16-23
- Julio 22**
Lucas 20:1-19
Colosenses 3:1-8
- Julio 23**
Lucas 20:20-26
Colosenses 3:9-14
- Julio 24**
Lucas 20:27-47
Colosenses 3:15-17
- Julio 25**
Lucas 21:1-4
Colosenses 3:18-4:1
- Julio 26**
Lucas 21:5-19
Colosenses 4:2-6
- Julio 27**
Lucas 21:20-38
Colosenses 4:7-18
- Julio 28**
Lucas 22:1-23
1 Tesalonicenses 1:1-10
- Julio 29**
Lucas 22:24-30
1 Tesalonicenses 2:1-8
- Julio 30**
Lucas 22:31-34
1 Tesalonicenses 2:9-13
- Julio 31**
Lucas 22:35-38
1 Tesalonicenses 2:14-3:4
- Agosto 1**
Lucas 22:39-53
1 Tesalonicenses 3:5-8
- Agosto 2**
Lucas 22:54-62
1 Tesalonicenses 3:9-13
- Agosto 3**
Lucas 22:63-71
1 Tesalonicenses 4:1-8
- Agosto 4**
Lucas 23:1-25
1 Tesalonicenses 4:9-12
- Agosto 5**
Lucas 23:26-43
1 Tesalonicenses 4:13-5:3
- Agosto 6**
Lucas 23:44-56
1 Tesalonicenses 5:4-11
- Agosto 7**
Lucas 24:1-12
1 Tesalonicenses 5:12-22
- Agosto 8**
Lucas 24:13-34
1 Tesalonicenses 5:23-28
- Agosto 9**
Lucas 24:35-53
2 Tesalonicenses 1:1-12
- Agosto 10**
Juan 1:1-14
2 Tesalonicenses 2:1-6
- Agosto 11**
Juan 1:15-34
2 Tesalonicenses 2:7-17
- Agosto 12**
Juan 1:35-51
2 Tesalonicenses 3:1-5
- Agosto 13**
Juan 2:1-12
2 Tesalonicenses 3:6-18
- Agosto 14**
Juan 2:13-25
1 Timoteo 1:1-6
- Agosto 15**
Juan 3:1-21
1 Timoteo 1:7-11
- Agosto 16**
Juan 3:22-36
1 Timoteo 1:12-17
- Agosto 17**
Juan 4:1-30
1 Timoteo 1:18-20
- Agosto 18**
Juan 4:31-42
1 Timoteo 2:1-8
- Agosto 19**
Juan 4:43-54
1 Timoteo 2:9-15
- Agosto 20**
Juan 5:1-24
1 Timoteo 3:1-7
- Agosto 21**
Juan 5:25-47
1 Timoteo 3:8-15
- Agosto 22**
Juan 6:1-15
1 Timoteo 3:16-4:6
- Agosto 23**
Juan 6:16-21
1 Timoteo 4:7-11
- Agosto 24**
Juan 6:22-46
1 Timoteo 4:12-5:2
- Agosto 25**
Juan 6:47-71
1 Timoteo 5:3-10
- Agosto 26**
Juan 7:1-13
1 Timoteo 5:11-16
- Agosto 27**
Juan 7:14-36
1 Timoteo 5:17-25

- | | | | |
|-------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------|
| □ Agosto 28
Juan 7:37-53
1 Timoteo 6:1-5 | □ Septiembre 13
Juan 13:21-38
Tito 1:1-5 | □ Septiembre 29
Juan 21:1-14
Hebreos 4:7-13 | □ Octubre 15
Hechos 7:44-60
Hebreos 10:1-10 |
| □ Agosto 29
Juan 8:1-11
1 Timoteo 6:6-12 | □ Septiembre 14
Juan 14:1-14
Tito 1:6-16 | □ Septiembre 30
Juan 21:15-25
Hebreos 4:14-5:6 | □ Octubre 16
Hechos 8:1-25
Hebreos 10:11-22 |
| □ Agosto 30
Juan 8:12-30
1 Timoteo 6:13-16 | □ Septiembre 15
Juan 4:15-31
Tito 2:1-10 | □ Octubre 1
Hechos 1:1-13
Hebreos 5:7-10 | □ Octubre 17
Hechos 8:26-40
Hebreos 10:23-25 |
| □ Agosto 31
Juan 8:31-59
1 Timoteo 6:17-21 | □ Septiembre 16
Juan 15:1-15
Tito 2:11-15 | □ Octubre 2
Hechos 1:14-26
Hebreos 5:11-14 | □ Octubre 18
Hechos 9:1-19a
Hebreos 10:26-31 |
| □ Septiembre 1
Juan 9:1-12
2 Timoteo 1:1-7 | □ Septiembre 17
Juan 15:16-27
Tito 3:1-8 | □ Octubre 3
Hechos 2:1-13
Hebreos 6:1-6 | □ Octubre 19
Hechos 9:19b-31
Hebreos 10:32-39 |
| □ Septiembre 2
Juan 9:13-41
2 Timoteo 1:8-14 | □ Septiembre 18
Juan 16:1-15
Tito 3:9-15 | □ Octubre 4
Hechos 2:14-39
Hebreos 6:7-15 | □ Octubre 20
Hechos 9:32-35
Hebreos 11:1-6 |
| □ Septiembre 3
Juan 10:1-21
2 Timoteo 1:15-18 | □ Septiembre 19
Juan 16:16-33
Filemón 1:1-7 | □ Octubre 5
Hechos 2:40-47
Hebreos 6:16-20 | □ Octubre 21
Hechos 9:36-43
Hebreos 11:7-12 |
| □ Septiembre 4
Juan 10:22-42
2 Timoteo 2:1-7 | □ Septiembre 20
Juan 17:1-26
Filemón 1:8-25 | □ Octubre 6
Hechos 3:1-26
Hebreos 7:1-11 | □ Octubre 22
Hechos 10:1-23a
Hebreos 11:13-16 |
| □ Septiembre 5
Juan 11:1-29
2 Timoteo 2:8-14 | □ Septiembre 21
Juan 18:1-14
Hebreos 1:1-14 | □ Octubre 7
Hechos 4:1-22
Hebreos 7:12-22 | □ Octubre 23
Hechos 10:23b-48
Hebreos 11:17-20 |
| □ Septiembre 6
Juan 11:30-46
2 Timoteo 2:15-21 | □ Septiembre 22
Juan 18:15-27
Hebreos 2:1-4 | □ Octubre 8
Hechos 4:23-37
Hebreos 7:23-28 | □ Octubre 24
Hechos 11:1-18
Hebreos 11:21-23 |
| □ Septiembre 7
Juan 11:47-57
2 Timoteo 2:22-26 | □ Septiembre 23
Juan 18:28-40
Hebreos 2:5-10 | □ Octubre 9
Hechos 5:1-11
Hebreos 8:1-6 | □ Octubre 25
Hechos 11:19-30
Hebreos 11:24-29 |
| □ Septiembre 8
Juan 12:1-11
2 Timoteo 3:1-9 | □ Septiembre 24
Juan 19:1-15
Hebreos 2:11-15 | □ Octubre 10
Hechos 5:12-25
Hebreos 8:7-13 | □ Octubre 26
Hechos 12:1-25
Hebreos 11:30-40 |
| □ Septiembre 9
Juan 12:12-19
2 Timoteo 3:10-17 | □ Septiembre 25
Juan 19:16-30
Hebreos 2:16-3:6 | □ Octubre 11
Hechos 5:26-42
Hebreos 9:1-10 | □ Octubre 27
Hechos 13:1-12
Hebreos 12:1-4 |
| □ Septiembre 10
Juan 12:20-36
2 Timoteo 4:1-4 | □ Septiembre 26
Juan 19:31-42
Hebreos 3:7-14 | □ Octubre 12
Hechos 6:1-7
Hebreos 9:11-15 | □ Octubre 28
Hechos 13:13-23
Hebreos 12:5-11 |
| □ Septiembre 11
Juan 12:37-50
2 Timoteo 4:5-8 | □ Septiembre 27
Juan 20:1-18
Hebreos 3:15-19 | □ Octubre 13
Hechos 6:8-7:16
Hebreos 9:16-23 | □ Octubre 29
Hechos 13:24-44
Hebreos 12:12-17 |
| □ Septiembre 12
Juan 13:1-20
2 Timoteo 4:9-22 | □ Septiembre 28
Juan 20:19-31
Hebreos 4:1-6 | □ Octubre 14
Hechos 7:17-43
Hebreos 9:24-28 | □ Octubre 30
Hechos 13:45-52
Hebreos 12:18-24 |

- | | | | |
|-------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Octubre 31
Hechos 14:1-7
Hebreos 12:25-29 | <input type="checkbox"/> Noviembre 16
Hechos 20:1-12
Santiago 4:13-17 | <input type="checkbox"/> Diciembre 2
Hechos 28:11-31
1 Pedro 4:12-19 | <input type="checkbox"/> Diciembre 18
Apocalipsis 10:1-11
1 Juan 2:28-3:6 |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 1
Hechos 14:8-20a
Hebreos 13:1-9 | <input type="checkbox"/> Noviembre 17
Hechos 20:13-38
Santiago 5:1-6 | <input type="checkbox"/> Diciembre 3
Apocalipsis 1:1-8
1 Pedro 5:1-7 | <input type="checkbox"/> Diciembre 19
Apocalipsis 11:1-19
1 Juan 3:7-11 |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 2
Hechos 14:20b-28
Hebreos 13:10-16 | <input type="checkbox"/> Noviembre 18
Hechos 21:1-17
Santiago 5:7-12 | <input type="checkbox"/> Diciembre 4
Apocalipsis 1:9-20
1 Pedro 5:8-14 | <input type="checkbox"/> Diciembre 20
Apocalipsis 12:1-13:1a
1 Juan 3:12-24 |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 3
Hechos 15:1-21
Hebreos 13:17-25 | <input type="checkbox"/> Noviembre 19
Hechos 21:18-36
Santiago 5:13-20 | <input type="checkbox"/> Diciembre 5
Apocalipsis 2:1-7
2 Pedro 1:1-11 | <input type="checkbox"/> Diciembre 21
Apocalipsis 13:1b-18
1 Juan 4:1-6 |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 4
Hechos 15:22-41
Santiago 1:1-4 | <input type="checkbox"/> Noviembre 20
Hechos 21:37-22:16
1 Pedro 1:1-7 | <input type="checkbox"/> Diciembre 6
Apocalipsis 2:8-11
2 Pedro 1:12-18 | <input type="checkbox"/> Diciembre 22
Apocalipsis 14:1-7
1 Juan 4:7-15 |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 5
Hechos 16:1-10
Santiago 1:5-8 | <input type="checkbox"/> Noviembre 21
Hechos 22:17-29
1 Pedro 1:8-13 | <input type="checkbox"/> Diciembre 7
Apocalipsis 2:12-17
2 Pedro 1:19-2:11 | <input type="checkbox"/> Diciembre 23
Apocalipsis 14:8-20
1 Juan 4:16-21 |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 6
Hechos 16:11-15
Santiago 1:9-18 | <input type="checkbox"/> Noviembre 22
Hechos 22:30-23:11
1 Pedro 1:14-25 | <input type="checkbox"/> Diciembre 8
Apocalipsis 2:18-29
2 Pedro 2:12-22 | <input type="checkbox"/> Diciembre 24
Apocalipsis 15:1-8
1 Juan 5:1-15 |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 7
Hechos 16:16-40
Santiago 1:19-27 | <input type="checkbox"/> Noviembre 23
Hechos 23:12-35
1 Pedro 2:1-10 | <input type="checkbox"/> Diciembre 9
Apocalipsis 3:1-6
2 Pedro 3:1-7 | <input type="checkbox"/> Diciembre 25
Apocalipsis 16:1-21
1 Juan 5:16-21 |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 8
Hechos 17:1-15
Santiago 2:1-9 | <input type="checkbox"/> Noviembre 24
Hechos 24:1-9
1 Pedro 2:11-16 | <input type="checkbox"/> Diciembre 10
Apocalipsis 3:7-13
2 Pedro 3:8-13 | <input type="checkbox"/> Diciembre 26
Apocalipsis 17:1-18
2 Juan 1:1-6 |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 9
Hechos 17:16-34
Santiago 2:10-13 | <input type="checkbox"/> Noviembre 25
Hechos 24:10-27
1 Pedro 2:17-25 | <input type="checkbox"/> Diciembre 11
Apocalipsis 3:14-22
2 Pedro 3:14-18 | <input type="checkbox"/> Diciembre 27
Apocalipsis 18:1-24
2 Juan 1:7-13 |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 10
Hechos 18:1-8
Santiago 2:14-26 | <input type="checkbox"/> Noviembre 26
Hechos 25:1-12
1 Pedro 3:1-6 | <input type="checkbox"/> Diciembre 12
Apocalipsis 4:1-11
1 Juan 1:1-4 | <input type="checkbox"/> Diciembre 28
Apocalipsis 19:1-21
3 Juan 1:1-15 |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 11
Hechos 18:9-23
Santiago 3:1-12 | <input type="checkbox"/> Noviembre 27
Hechos 25:13-27
1 Pedro 3:7-9 | <input type="checkbox"/> Diciembre 13
Apocalipsis 5:1-14
1 Juan 1:5-10 | <input type="checkbox"/> Diciembre 29
Apocalipsis 20:1-15
Judas 1:1-7 |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 12
Hechos 18:24-28
Santiago 3:13-18 | <input type="checkbox"/> Noviembre 28
Hechos 26:1-32
1 Pedro 3:10-16 | <input type="checkbox"/> Diciembre 14
Apocalipsis 6:1-17
1 Juan 2:1-6 | <input type="checkbox"/> Diciembre 30
Apocalipsis 21:1-22:6
Judas 1:8-16 |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 13
Hechos 19:1-10
Santiago 4:1-6 | <input type="checkbox"/> Noviembre 29
Hechos 27:1-15
1 Pedro 3:17-22 | <input type="checkbox"/> Diciembre 15
Apocalipsis 7:1-17
1 Juan 2:7-11 | <input type="checkbox"/> Diciembre 31
Apocalipsis 22:7-21
Judas 1:17-25 |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 14
Hechos 19:11-20
Santiago 4:7-10 | <input type="checkbox"/> Noviembre 30
Hechos 27:16-44
1 Pedro 4:1-6 | <input type="checkbox"/> Diciembre 16
Apocalipsis 8:1-13
1 Juan 2:12-17 | |
| <input type="checkbox"/> Noviembre 15
Hechos 19:21-41
Santiago 4:11-12 | <input type="checkbox"/> Diciembre 1
Hechos 28:1-10
1 Pedro 4:7-11 | <input type="checkbox"/> Diciembre 17
Apocalipsis 9:1-21
1 Juan 2:18-27 | |

Actitud

Dios recompensará a los mansos (Mateo 5:5)

Nosotros debemos imitar la actitud de Jesús (Filipenses 2:5)

Acusaciones

Los pecados de los cristianos son perdonados (Colosenses 1:22)

Adopción espiritual

Los cristianos son hijos de Dios (Juan 1:12)

Todos los hijos de Dios son iguales ante sus ojos (Gálatas 3:28)

Dios nos escogió para que fuéramos sus hijos (Efesios 1:4-5)

Jesús es nuestro hermano espiritual (Hebreos 2:11)

Adoración (ver también *Iglesia*)

Podemos adorar gracias al sacrificio de Cristo a favor de nosotros
(Hebreos 10:1-10)

Debemos adorar con reverencia a Dios (Hebreos 12:28)

Cuando nos acercamos a Dios, él se acerca a nosotros (Santiago 4:8)

Aflicción (ver también *Dolor*)

Dios promete consolar a los afligidos (Mateo 5:4)

Nos apenamos por los creyentes que mueren, pero un día volveremos
a encontrarnos (1 Tesalonicenses 4:13-18)

La aflicción no existirá en el reino de Dios (Apocalipsis 21:3-4)

Alabanza (ver *Adoración*)

Alcohol

Emborracharse es pecado (Romanos 13:13-14)

Dios aborrece la borrachera (Gálatas 5:19-21)

Aliento

Alienta a tu prójimo (Romanos 15:2)

Debemos alentarnos unos a otros (Hebreos 10:24-25)

Amabilidad

Sé bondadoso con las personas que te tratan injustamente (1 Tesalonicenses 5:15)
Escoge ser amable en lugar de discutir (2 Timoteo 2:24)
Ser amable demanda esfuerzo (2 Pedro 1:5-7)

Amistad

La amistad está marcada por el sacrificio (Juan 15:13-15)
Podemos ser amigos de Dios (Santiago 2:23)

Amor

Ama a tus enemigos (Mateo 5:43-44)
Amar a Dios es el mandamiento más importante (Marcos 12:29-30)
Nada puede separarnos del amor de Jesús (Romanos 8:35-39)
El amor de Dios por nosotros supera nuestra comprensión (Efesios 3:18)
Dios es amor (1 Juan 4:16)

Anhelos

El anhelo de hacer la voluntad de Dios (1 Pedro 4:2)
Los hijos de Dios anhelan obedecer a Dios (1 Juan 2:3-6)

Armadura, la

La armadura espiritual nos prepara para la vida (Romanos 13:12)
La armadura de Dios (Efesios 6:11-18)

Arrebatamiento, el (*ver Segunda Venida de Cristo*)**Arrepentimiento** (*ver también Confesión de pecado*)

Si no nos arrepentimos de nuestro pecado, pereceremos (Lucas 13:3-5)
Los ángeles se regocijan cuando un pecador se arrepiente (Lucas 15:7)
Dios quiere que todos se arrepientan y crean (2 Pedro 3:9)

Asesinato

A los ojos de Dios, el enojo cargado de odio es igual al asesinato (Mateo 5:21-22)

Aspecto físico

Los cristianos deberían cuidar más su estado espiritual que su apariencia física
(1 Timoteo 2:9-10)
No juzgues a los demás por su apariencia (Santiago 2:2-4)
La belleza interior es más importante que la belleza física (1 Pedro 3:1-6)

Autoestima (*ver también Orgullo*)

Somos de gran valor para Dios (Lucas 12:4-12)

Autoridad (*ver también Respeto*)

Jesús es la más alta autoridad (Mateo 28:18)
Dios dio autoridad al gobierno (Juan 19:11)

Los cristianos deben obedecer al gobierno (Romanos 13:1-2)

Los padres son la autoridad para sus hijos (Efesios 6:1)

La Biblia es nuestra autoridad (2 Timoteo 3:16)

Los líderes de la iglesia tienen autoridad (Hebreos 13:17)

Bautismo

El bautismo significa arrepentimiento (Mateo 3:11)

Todos los seguidores de Jesús deben ser bautizados (Mateo 28:19)

El bautismo está íntimamente relacionado con una vida transformada
(Hechos 2:38)

En la iglesia primitiva se bautizaban familias enteras (Hechos 16:33-34)

Bendición

Dios bendice a los que siguen a Jesús (Mateo 5:3-11)

Biblia, la

La Biblia es inspirada por Dios (2 Timoteo 3:16)

La Biblia nos ayuda a crecer espiritualmente (1 Pedro 2:2)

Bondad

Haz el bien a tus enemigos (Lucas 6:27)

Dios cuida de sus hijos (Romanos 1:6-7)

Cuida a tus padres (Efesios 6:2)

Cuida de los ancianos (1 Timoteo 5:1-4)

Los cristianos tienen que atender a los necesitados (Santiago 1:27)

Cielo, el

Pocas personas entrarán al cielo (Mateo 7:13-14)

Jesús está preparando el cielo para sus seguidores (Juan 14:2-3)

El cielo es mucho mejor que la tierra (Filipenses 1:23)

En el cielo no habrá ninguna tristeza (Apocalipsis 21:4)

En el cielo, las personas caminarán con Dios (Apocalipsis 22:5)

Conciencia (ver también *Arrepentimiento*)

Mantén una buena conciencia (1 Timoteo 1:18-19)

El perdón de Jesús purifica nuestra conciencia (Hebreos 9:14)

Una conciencia limpia nos ayuda a vivir la vida que honra a Dios (1 Pedro 3:16)

Confesión de pecado

Dios limpia a los que confiesan sus pecados (1 Juan 1:8-9)

Confianza (ver *Fe*)

Consagración

Consagra tu vida a Dios (Romanos 12:1-2)

Esta lista no sólo brinda veintitrés historias bíblicas con las que debemos estar familiarizados como cristianos, sino que además ofrece un interesante plan de lectura. Usando la siguiente lista, puedes leer una gran historia bíblica cada dos semanas durante un año.

1. El nacimiento de Jesús

Mateo 1:18-25, págs. 1-2; Lucas 1:26-38, pág. 66; Lucas 2:1-7, pág. 68

En las circunstancias más humildes y asombrosas, nace el Salvador del mundo.

2. Jesús visita el templo siendo un niño

Lucas 2:41-52, pág. 69

Cuando los padres de Jesús vuelven a su casa de la celebración de la Pascua en Jerusalén, se dan cuenta de que Jesús no está con ellos. El lugar donde lo encuentran y lo que está haciendo cuando lo encuentran, los deja asombrados.

3. El bautismo de Jesús

Mateo 3:13-17, pág. 3; Marcos 1:9-11, pág. 41; Lucas 3:21-22, pág. 70; Juan 1:29-34, pág. 108

En el bautismo de Jesús, Dios manifiesta que se complace en su Hijo y lo llama al ministerio público.

4. Satanás tienta a Jesús

Mateo 4:1-11, pág. 3; Marcos 1:12-13, pág. 41; Lucas 4:1-13, pág. 71

Jesús resiste la tentación del diablo, dándole a sus seguidores un modelo para cuando ellos se enfrenten a la tentación.

5. Jesús limpia el templo

Mateo 21:12-17, pág. 28; Marcos 11:15-19, pág. 55; Lucas 19:45-48, págs. 98-99

En un acto audaz, Jesús muestra su celo por la casa de Dios y, al hacerlo, se gana enemigos implacables.

6. Jesús y la pesca milagrosa

Lucas 5:1-11, pág. 73

Los discípulos recogen cuantiosos dividendos al seguir un insólito consejo de Jesús.

7. Jesús y la mujer samaritana

Juan 4:1-26, págs. 110-111

Una mujer que se había pasado la vida buscando el amor encuentra la verdadera realización y alegría en Jesucristo.

8. Jesús calma la tormenta en el mar

Mateo 8:23-27, págs. 11-12; Marcos 4:35-41, págs. 45-46; Lucas 8:22-25, pág. 79

Los discípulos descubren que aunque la vida resulte impredecible, Jesús puede calmar las tormentas.

9. Jesús sana a un inválido

Juan 5:1-15, págs. 111-112

Un inválido que había estado esperando sanidad durante más de treinta años, la recibe en forma inmediata al seguir las instrucciones de Jesús.

10. Jesús alimenta a cinco mil personas

Mateo 14:13-21, pág. 20; Marcos 6:30-44, pág. 48; Lucas 9:10-17, pág. 80; Juan 6:1-15, pág. 113

El almuerzo de un muchachito se convierte en el centro de uno de los milagros más grandes de Jesús que se hayan registrado.

11. La parábola del Buen Samaritano

Lucas 10:25-37, págs. 83-84

Como lo explica esta parábola, nuestro «prójimo» o amigo puede no ser la persona que quisiéramos.

12. Jesús sana a un ciego

Juan 9:1-41, págs. 118-119

Este hombre no sólo recibe la visión física sino también la espiritual, cuando reconoce quién es Jesús.

13. Jesús resucita a Lázaro

Juan 11:1-44, págs. 120-121

Mientras que las hermanas de Lázaro deseaban que Jesús llevara a cabo una sanidad, él se proponía hacer algo mucho más grande.

14. El hijo pródigo

Lucas 15:11-32, págs. 92-93

En esta parábola acerca de un hijo descarriado, Jesús ilustra la misericordia y el perdón de Dios, y nos muestra cómo reconciliarnos con él.

15. Zaqueo se sube a un árbol

Lucas 19:1-10, pág. 97

Un hombre solo y despreciado encuentra amor y perdón en Jesús.

16. La última cena

Mateo 26:20-30, pág. 36; Marcos 14:17-26, págs. 59-60; Lucas 22:14-30, págs. 101-102; Juan 13:1-30, págs. 123-125

Jesús utiliza uno de los últimos momentos con sus discípulos para enseñarles importantes lecciones sobre el servicio y el significado de su sacrificio inminente.

17. La crucifixión de Jesús

Mateo 27:15-66, págs. 38-40; Marcos 15:2-47, págs. 61-62; Lucas 23:1-56, págs. 104-105; Juan 18:28-19:42, págs. 131-133

El Hijo de Dios demuestra su inmenso amor por las personas al soportar la tortura más humillante y una ejecución propia del peor criminal.

18. La resurrección de Jesús

Mateo 28:1-7, pág. 40; Marcos 16:1-8, págs. 62-63; Lucas 24:1-12, pág. 105; Juan 20:1-9, págs. 133-134

La muerte de Jesús parece ser una situación que no tiene remedio. Pero lo que sus seguidores no saben es que él se levantará de la muerte y romperá el dominio que el pecado tiene sobre la humanidad.

19. El primer sermón de Pedro

Hechos 2:14-41, págs. 138-139

Pedro, el que una vez fue un discípulo desleal y abatido, muestra su amor por Jesús predicando un sermón poderoso por medio del que muchos llegan a la fe en Cristo.

20. La conversión de Saulo

Hechos 9:1-19, págs. 150-151

Uno de los primeros perseguidores de los cristianos se convierte en creyente mientras va camino a Damasco para arrestar cristianos.

21. Un ángel rescata a Pedro de la cárcel

Hechos 12:1-19, págs. 155-156

Un grupo de oración recibe una respuesta espectacular en medio de la noche.

22. Pablo y Silas en prisión

Hechos 16:16-40, págs. 160-161

Pablo y Silas se sobreponen a sus circunstancias alabando a Dios por su bondad en medio de las pruebas.

23. El viaje de Pablo a Roma

Hechos 27:1–28:16, págs. 174-175

Una situación que aparentemente no tenía solución se convierte en una tremenda oportunidad de testimonio para el apóstol Pablo.

Recordar de memoria las Escrituras no es algo difícil de lograr. Tú ya has memorizado otras cosas: algunos teléfonos clave, tu domicilio, el cumpleaños de algún pariente y muchos otros datos. De manera que *sí* tienes la capacidad de memorizar. La buena noticia es que memorizar las palabras de la Biblia es un ejercicio renovador que el Señor usará para bendecir tu vida. Como dice su Palabra: «Pero, si miras atentamente en la ley perfecta que te hace libre y si la pones en práctica y no olvidas lo que escuchaste, entonces Dios *te bendecirá por tu obediencia*» (Santiago 1:25, cursivas agregadas).

A continuación hay algunas sugerencias que te harán más fácil memorizar la Palabra de Dios.

1. Cuando elijas un texto para memorizar, tómate el tiempo para leer los versículos relacionados a fin de que puedas comprender mejor el contexto del versículo. Eso te ayudará a definir qué quiere decir el texto.
2. Lee el o los versículos varias veces en voz alta y asegúrate de incluir la cita bíblica.
3. Reflexiona sobre la idea principal del versículo y cómo se aplica a ti en lo personal.
4. Es conveniente que escribas varias veces el versículo. Puedes escribirlo en pequeñas tarjetas que colocarás en el espejo de tu baño, en tu auto, en la puerta del refrigerador, o en cualquier otro lugar que suelen mirar.
5. Repasa con frecuencia el versículo. Como dijo alguien, un número telefónico se memoriza marcándolo, Marcándolo, ¡MARCÁNDOLO! Puedes memorizar las Escrituras repasando, Repasando, ¡REPASANDO!
6. Por último, ora a lo largo del día por el texto elegido y pídele a Dios que te ayude a comprender su significado, así como la importancia que tenga para tu vida.

Como dice el versículo de Santiago, cuanto más memorices la Palabra de Dios, más te encontrarás haciendo lo que ésta dice. De hecho, llenar tu mente con las Escrituras es una de las fuerzas más disuasivas contra la tentación. Eso se debe a que, a medida que la Palabra de Dios llene tu corazón y tu mente, es menos probable que quieras contrariar a Dios e ignorar sus órdenes. Además, concentrarte en las Escrituras a lo largo de tu día te «hará sabio» (Colosenses 3:16).

Tomando en cuenta los beneficios de memorizar las Escrituras, a continuación mencionamos algunos versículos clave que te ayudarán a comenzar con esta

práctica. Los siguientes versículos han sido seleccionados para ayudarte a entender el mensaje de la salvación, para alentar tu crecimiento espiritual y para recordarte las promesas de Dios mientras recorres la vida.

EL PLAN DE SALVACIÓN DE DIOS

► **Debemos reconocer que somos pecadores.**

ROMANOS 3:23. Todas las personas son culpables de pecado y no cumplen con los principios divinos. *pág. 180*

SANTIAGO 2:10. Infringir una de las leyes de Dios nos hace tan culpables como el que ha infringido todas sus leyes. *pág. 310*

ROMANOS 3:10. Nadie puede declararse inocente delante de Dios. *pág. 180*

► **Debemos admitir el castigo por nuestros pecados.**

ROMANOS 6:23. La paga del pecado es la muerte. *pág. 186*

► **Debemos confesar y arrepentirnos de nuestros pecados.**

1 JUAN 1:9. Dios promete perdonar nuestros pecados cuando los confesamos. *pág. 327*

HECHOS 20:21. Debemos apartarnos de nuestro pecado y volver a Dios. *pág. 167*

► **Debemos creer que Cristo es el único camino de salvación.**

JUAN 14:6. Solamente Jesucristo te lleva a Dios. *pág. 125*

HECHOS 4:12. La salvación no se encuentra en ningún otro, sólo en Cristo. *pág. 142*

ROMANOS 5:8. La muerte de Cristo demuestra el amor incondicional de Dios. *pág. 184*

1 PEDRO 3:18. Cristo, quien jamás pecó, llevó el castigo de nuestros pecados a la cruz del Calvario para acercarnos a Dios. *pág. 319*

ROMANOS 10:9-10. Creer en la muerte y en la resurrección de Jesús es imprescindible para la salvación. *pág. 192*

► **Debemos recibir a Cristo en nuestra vida para obtener el perdón y la vida eterna.**

JUAN 3:3. Debemos «volver a nacer» espiritualmente. *pág. 109*

JUAN 3:16. Se nos promete recibir la salvación si creemos en Jesucristo, el Hijo de Dios. *pág. 109*

JUAN 10:9. Cristo es la puerta a la salvación. *pág. 119*

APOCALIPSIS 3:20. Jesús espera que lo invitemos a entrar en nuestra vida. *pág. 344*

EFESIOS 2:8-9. Únicamente mediante la fe en Jesucristo podemos recibir la salvación, no por nuestras buenas obras. *pág. 244*

TITO 3:5. La salvación que brinda Dios lava nuestros pecados y produce alegría. *pág. 289*

► **Tenemos la seguridad de nuestra salvación.**

JUAN 1:12. Al recibir el obsequio gratuito de la salvación nos convertimos en hijos de Dios. *pág. 107*

GÁLATAS 2:20. Se nos ha dado una «nueva» vida en Cristo Jesús. *pág. 237*

ROMANOS 8:1. Ya no tenemos por qué temer la condenación. *pág. 187*

1 PEDRO 1:3-4. Dios ha reservado para nosotros el inestimable regalo de la vida eterna. *pág. 315*

1 PEDRO 1:23. Nuestra nueva vida proviene del Dios vivo, no de un hombre mortal. *pág. 316*

JUAN 10:27-28. El Señor personalmente protege nuestra salvación. *pág. 120*

1 JUAN 5:13. Nuestra certeza se basa en la fe, no en los sentimientos. *pág. 333*

2 CORINTIOS 1:22. Dios ha puesto en nuestro corazón el Espíritu Santo como prueba de que le pertenecemos. *pág. 222*

GÁLATAS 4:6-7. Tenemos el privilegio y el derecho de ser hijos de Dios. *pág. 238*

LA OBRA DE DIOS EN NUESTRA VIDA

► **Dios tiene un plan y un propósito para nosotros.**

ROMANOS 8:28. Todo lo que él permite que nos suceda es para nuestro bien. *pág. 188*

2 TIMOTEO 1:9. Él nos ha escogido para que vivamos de manera santa. *pág. 283*

1 CORINTIOS 2:9. Él ha preparado cosas maravillosas para quienes lo aman. *pág. 203*

► **Dios nos cambiará de adentro hacia fuera.**

2 CORINTIOS 5:17. Desde el momento que aceptamos a Jesús en nuestra vida nos convertimos en una persona completamente «nueva». *pág. 225*

COLOSENSES 1:27. Jesucristo viene a vivir en nuestro corazón. *pág. 261*

COLOSENSES 3:10. Estamos siendo transformados a semejanza de Cristo. *pág. 263*

FILIPENSES 1:6. Dios completará la obra que ha comenzado en nuestra vida. *pág. 253*

FILIPENSES 2:13. Dios te infundirá el deseo de obedecerlo. *pág. 255*

2 CORINTIOS 4:16. El Espíritu Santo nos guiará a toda verdad. *pág. 224*

► **Él guiará nuestra vida.**

1 TESALONICENSEROS 5:23-24. Dios nos ayudará a mantenernos fieles a él. *pág. 272*

JUAN 16:13. El Espíritu Santo nos guiará a toda verdad. *pág. 128*

JUDAS 1:24-25. Dios tiene el poder de evitar que resbaemos y caigamos. *pág. 340*

NUESTRA RESPUESTA A LA BONDAD DE DIOS**► Debemos honrar a Dios con nuestra vida.**

1 CORINTIOS 6:19-20. Debemos recordar que nuestro cuerpo es la morada del Espíritu Santo. *pág. 208*

ROMANOS 12:1-2. No debemos dejar que este mundo nos adapte a su molde. *pág. 194*

EFESIOS 2:10. Debemos vivir ayudando a los demás. *pág. 244*

2 TIMOTEO 2:22. Debemos buscar la justicia, la fe, el amor y la paz. *pág. 285*

ROMANOS 6:13-14. Es necesario que nos entreguemos completamente a Dios. *pág. 185*

EFESIOS 5:18. Nuestra vida necesita ser controlada por el Espíritu Santo. *pág. 249*

GÁLATAS 5:22-23. Nuestra vida debe manifestar el fruto del Espíritu Santo. *pág. 240*

► Debemos crecer en el conocimiento y en el amor de Dios.

COLOSENSES 3:16. Es necesario que dejemos que las palabras de Cristo enriquezcan nuestra vida. *pág. 263*

2 PEDRO 1:2-4. Es necesario que conozcamos mejor al Señor para llevar adelante una vida piadosa. *pág. 323*

MARCOS 12:30. Tenemos que amar a Dios con todo nuestro corazón, toda nuestra alma, toda nuestra mente y todas nuestras fuerzas. *pág. 57*

JUAN 14:21. Es necesario que sigamos los mandatos de Dios. *pág. 127*

EFESIOS 3:17-19. Es necesario que permitamos que Dios habite en nuestro corazón para que comprendamos mejor su amor por nosotros. *pág. 246*

SANTIAGO 4:8. Cuando nos acercamos a Dios, él se acerca a nosotros. *pág. 313*

► Debemos hablar con Dios en forma constante.

1 TESALONICENSEROS 5:17-18. Debemos orar continuamente a lo largo del día. *pág. 272*

MATEO 18:20. Debemos proponernos orar con otros creyentes. *pág. 25*

MATEO 26:41. Debemos orar para poder resistir la tentación. *pág. 37*

MARCOS 11:24. Debemos orar con la certeza de que Dios responderá. *pág. 55*

LUCAS 11:9. Debemos orar con perseverancia. *pág. 85*

► Debemos ser integrantes activos de la familia de Dios.

HEBREOS 10:24-25. Necesitamos asistir regularmente a la iglesia y pasar tiempo con otros cristianos. *pág. 302*

ROMANOS 12:4-5. Dios nos ha dado a cada uno de nosotros una función distinta en la iglesia. *pág. 194*

EFESIOS 5:19. Cuando alabamos a Dios en nuestras conversaciones nos alentamos espiritualmente unos a otros. *pág. 249*

1 JUAN 1:7. En la medida que caminemos más cerca de Dios, más gozosa será nuestra relación con otros cristianos. *pág. 327*

FILIPENSES 1:2. El amor y la unidad deben caracterizar a nuestra hermandad cristiana. *pág. 253*

► **Debemos servir a Dios de todo corazón.**

COLOSENSES 3:23-24. Debemos trabajar para el Señor, no solamente para los hombres. *pág. 263*

HEBREOS 12:2-3. Es necesario que mantengamos nuestros ojos en Jesús para evitar desanimarnos. *pág. 304*

1 CORINTIOS 15:58. Nada de lo que hagamos para el Señor es un esfuerzo desaprovechado. *pág. 220*

GÁLATAS 6:9. Si no nos damos por vencidos, veremos resultados positivos. *pág. 241*

► **Debemos compartir con otros nuestra fe en Cristo.**

MATEO 4:19. Jesús quiere que seamos «pescadores» de hombres y de mujeres. *pág. 4*

1 CORINTIOS 9:22. Debemos compartir nuestra fe con amor y discreción. *pág. 212*

1 PEDRO 3:15. Siempre debemos estar preparados para dar testimonio a otros. *pág. 319*

ROMANOS 1:16. Jamás debemos avergonzarnos del mensaje del evangelio. *pág. 177*

► **Debemos perseverar en nuestra fe.**

FILIPENSES 3:13-14. Debemos fijar nuestros ojos en el «premio» final de esta carrera espiritual. *pág. 256*

EFESIOS 6:10. Debemos confiar en Dios como la fuente de nuestra fuerza. *pág. 251*

HEBREOS 12:1. Debemos deshacernos de cualquier cosa que nos detenga. *pág. 304*

2 TIMOTEO 4:7-8. Nuestra meta debe ser terminar nuestra vida bien. *pág. 286*

LAS PROMESAS DE DIOS A NOSOTROS

► **A los ojos de Dios somos preciosos.**

JUAN 15:15. Somos amigos de Cristo. *pág. 128*

ROMANOS 8:38-39. Nada puede separarnos de su amor. *pág. 189*

1 JUAN 5:14-15. Él escucha nuestras oraciones. *pág. 334*

► **Dios es fiel.**

HEBREOS 13:5-6. Él nunca nos abandonará. *pág. 306*

2 TESALONICENSEROS 3:3. Él nos fortalecerá espiritualmente y nos guardará del mal. *pág. 274*

1 PEDRO 3:12. Él nos cuida y escucha nuestras oraciones. *pág. 319*

► **Él vela por nosotros.**

1 PEDRO 5:7. Podemos entregarle nuestras cargas y preocupaciones. *pág. 321*

► **Dios nos dará paz.**

JUAN 14:27. La paz que Dios nos da es duradera, no frágil. *pág. 127*

FILIPENSES 4:6-7. Alabar al Señor nos da una paz formidable. *pág. 257*

COLOSENSES 3:15. Depende de nosotros permitir que la paz de Dios controle nuestra vida. *pág. 263*

► **Dios nos dará fuerzas para enfrentar los desafíos de la vida.**

JUAN 15:5. Nuestra fortaleza viene de Cristo. *pág. 127*

2 CORINTIOS 3:5. Nuestra capacidad proviene de Dios. *pág. 222*

2 CORINTIOS 12:9. Dios muestra su fuerza en nuestra debilidad. *pág. 232*

1 CORINTIOS 10:13. Dios nunca permitirá que pases por más de lo que puedas enfrentar. *pág. 212*

FILIPENSES 4:13. Podemos hacer todas las cosas por medio de Cristo. *pág. 257*

HEBREOS 13:6. No debemos tener miedo de lo que las personas puedan hacernos. *pág. 306*

► **Dios promete perdón.**

HEBREOS 8:12. No sólo perdonará nuestros pecados, sino que se olvidará de ellos. *pág. 299*

1 JUAN 2:1. Cuando pidamos perdón, Jesús se levantará como nuestro abogado defensor ante el Padre. *pág. 327*

► **Dios nos capacitará para que lo sirvamos.**

FILIPENSES 4:13. Con la ayuda de Cristo podemos hacer todo lo que Dios pide. *pág. 257*

2 TIMOTEO 1:7. A medida que compartamos nuestra fe, el Espíritu Santo nos dará coraje. *pág. 283*

► **La Palabra de Dios es nuestra guía infalible.**

MARCOS 13:31. La Palabra de Dios permanece para siempre. *pág. 59*

2 TIMOTEO 3:16. Toda la Escritura es inspirada por Dios y nos proporcionará todo lo que necesitemos saber en esta vida. *pág. 286*

HEBREOS 4:12. La Palabra de Dios nos revela quiénes somos en realidad. *pág. 297*

Para los autores de los evangelios, una de las principales razones para creer en Jesús fue la manera en que su vida cumplió las profecías del Antiguo Testamento sobre el Mesías. A continuación, hay una lista de algunas de las principales profecías y su cumplimiento.

PROFECÍA	Referencia en el Antiguo Testamento	Cumplimiento en el Nuevo Testamento
El Mesías debía nacer en Belén	Miqueas 5:2	Mateo 2:1-6; Lucas 2:1-20
El Mesías debía nacer de una mujer virgen	Isaías 7:14	Mateo 1:18-25; Lucas 1:26-38
El Mesías debía ser un profeta como Moisés	Deuteronomio 18:15, 18-19	Juan 7:40
El Mesías haría una entrada triunfal en Jerusalén	Zacarías 9:9	Mateo 21:1-9; Juan 12:12-16
El Mesías sería rechazado por su propio pueblo	Isaías 53:1-3; Salmos 118:22	Mateo 26:3-4; Juan 12:37-43; Hechos 4:1-11
El Mesías sería traicionado por uno de sus seguidores	Salmos 41:9	Mateo 26:14-16, 47-50; Lucas 22:16, 47-48
El Mesías sería juzgado y condenado	Isaías 53:8	Lucas 23:1-25; Mateo 27:1-2
El Mesías guardaría silencio ante sus acusadores	Isaías 53:7	Mateo 26:62-63; 27:12-14; Marcos 15:3-5; Lucas 23:8-10

El Mesías sería golpeado y escupido por sus enemigos	Isaías 50:6	Mateo 26:67; 27:30; Marcos 14:65
Se burlarían de él y lo insultarían	Salmos 22:7-8	Mateo 27:39-44; Lucas 23:11, 35-36
El Mesías habría de morir crucificado	Salmos 22:14, 16-17	Mateo 27:31; Marcos 15:20, 25
El Mesías sufriría con los criminales y oraría por sus enemigos	Isaías 53:12	Mateo 27:38; Marcos 15:27-28; Lucas 23:32-34
Al Mesías le darían vinagre y hiel para beber	Salmos 69:21	Mateo 27:34; Juan 19:28-30
Otros sortearían las prendas del Mesías	Salmos 22:18	Mateo 27:35; Juan 19:23-24
Los huesos del Mesías no serían quebrados	Éxodo 12:46	Juan 19:31-36
El Mesías habría de morir como sacrificio por el pecado	Isaías 53:5-6, 8, 10-12	Juan 1:29; 11:49-52; Hechos 10:43; 13:38-39
El Mesías resucitaría de entre los muertos	Salmos 16:10	Mateo 28:1-10; Marcos 16:1-8; Lucas 24:1-12; Juan 20:1-9; Hechos 2:22-32
El Mesías se sentaría a la diestra de Dios	Salmos 110:1	Marcos 16:19; Lucas 24:50-51

¿Qué significa cuando alguien se refiere a «la carne»? ¿Cuál es la importancia de la expresión «la sangre»? ¿Y por qué es importante «discipular» a otros? Ya sea que te hayas hecho cristiano hace poco o simplemente porque estás interesado en aprender más sobre el cristianismo, pronto descubrirás que los cristianos parecen hablar un lenguaje propio. Este glosario básico de términos y expresiones cristianas de uso común te ayudará a descubrir parte del misterio que hay detrás del vocabulario cristiano. Además, algunas de las entradas te indicarán áreas para más estudio, y así podrás ver de qué manera estas expresiones se aplican a tu vida. Si por alguna razón todavía tienes dificultad para comprender el significado de algún término cristiano (o si no está incluido en esta lista), no dudes en preguntárselo a un hermano más maduro, a algún líder de estudio bíblico o a tu pastor. Como dice el refrán: «La única mala pregunta es la que nunca se hace». Cuanto más aprendas sobre tu fe cristiana y el Dios al cual ahora sirves, más profundo y positivo será tu andar espiritual.

Aceptar a Cristo: Recibir el don de Dios de la salvación mediante la fe en Jesucristo, pidiéndole a Dios que perdone tus pecados, de los cuales te has arrepentido, e invitar a Cristo a que venga a vivir en tu corazón y permitir que el Espíritu Santo cambie tu vida. (Para más estudio, ve a «Cómo puedes conocer a Dios», pág. A9). Ver también *Arrepentirse*.

Adoración: Expresión sincera de reverencia y devoción a Dios. La adoración puede realizarse cantando canciones de alabanza, orando y meditando en la Palabra de Dios.

Alma: La existencia vital del ser humano; la esencia no física de un individuo mediante la cual percibe, reflexiona, siente y desea.

Andar: 1. Descripción de tu crecimiento o progreso espiritual. 2. Tu relación diaria con Dios.

Ángeles: Mensajeros espirituales que adoran a Dios y cuidan a los creyentes. (Para más estudio, ve a «¿Qué son los ángeles?», pág. A24).

Anticristo: Literalmente, significa «falso Cristo» o «en lugar de Cristo». La Biblia dice que un gran Anticristo, o «falso Cristo», aparecerá en los últimos días, antes del regreso de Cristo a la tierra, y engañará a muchos (ver Apocalipsis 13:1-7, pág. 351). Este término también se utiliza para describir a cualquiera que se oponga a Jesucristo y a sus enseñanzas (ver 1 Juan 2:18, pág. 329; 1 Juan 4:3, pág. 332; 2 Juan 1:7, pág. 335).

Arrebatamiento: Cuando Cristo lleve a sus seguidores de la tierra para que estén con él (ver 1 Tesalonicenses 4:17, pág. 271).

Arrepentirse: Literalmente, significa «cambiar de rumbo». Apartarse de aquellas cosas o actividades que desagradan a Dios y empezar a hacer las cosas que lo complacen. (Para más estudio, ve a «La respuesta: acepta la oferta de Dios», pág. A14).

Avivamiento: Literalmente, significa «volver a florecer». Un tiempo de renovación espiritual en el que muchos llegan a una relación de compromiso con Jesucristo; un tiempo de volver a Dios (Salmos 51:12-13). Ver también *Renovación*.

Ayuno: Cuando una persona voluntariamente se abstiene de comer por un tiempo determinado, para dedicarse a orar por una necesidad, responsabilidad o pedido específico (ver Mateo 6:17-18, pág. 8; Hechos 14:23, pág. 158).

Bautismo: 1. El bautismo en agua es una demostración externa de lo que ha sucedido en la vida del creyente: la muerte de la vieja naturaleza (cuando uno es puesto debajo del agua), y el nacimiento de una nueva naturaleza (cuando es levantado) (ver Colosenses 2:12, pág. 261). Aunque no es necesario para la salvación, demuestra la sumisión de la persona a Cristo. El bautismo también es una demostración de la buena voluntad del creyente a vivir en el camino de Dios. Jesús hizo hincapié en su importancia (ver Mateo 28:19, pág. 40). 2. El bautismo en el Espíritu sucede cuando el Espíritu Santo entra en la vida de una persona. Este bautismo sólo acontece cuando la persona ha recibido a Jesucristo como Señor y Salvador. Ver también *Llenura del Espíritu Santo*.

Caída, la: Se refiere al primer acto de desobediencia contra Dios, cuando Adán y Eva comieron el fruto del árbol que Dios les había prohibido tocar en el Jardín del Edén (Génesis 3:1-24; ver Romanos 5:12, pág. 184). (Para más estudio, ve a «El problema: el pecado», pág. A9).

Cargas: Se refiere a ayudar a otros compartiendo sus pruebas, aflicciones y preocupaciones, de manera que no se sientan solos (ver Gálatas 6:1-3, pág. 240).

Carnal: Ser controlado y motivado por la naturaleza humana pecadora, en lugar del Espíritu Santo; no vivir la vida cristiana de la manera que Jesús lo desea.

Carne, la: Se refiere a nuestra naturaleza humana pecaminosa y sus tendencias; el elemento más débil de la condición humana (ver Mateo 26:41, pág. 37; Romanos 6:19, pág. 186; Romanos 7:5-6, pág. 186).

Cena del Señor, la: La última cena de Jesús con sus discípulos. También se llama así al momento en que los creyentes se reúnen a conmemorar el sacrificio de Jesús en la cruz por ellos, recibiendo y comiendo los elementos que Jesús utilizó en la Cena del Señor (también conocida como la Última Cena). El pan simboliza el cuerpo de Jesús, partido por nosotros en la cruz, mientras que el vino (o jugo) representa la sangre de Jesús, derramada en la cruz por nuestros pecados (ver 1 Corintios 10:16-17, pág. 212). Ver también *Comunión*.

Cimientos: La base sobre la que construimos nuestra vida. Según la Biblia, los fuertes cimientos para la vida se basan en Dios y en su Palabra (Isaías 28:6; ver Mateo 7:24, pág. 11; 2 Timoteo 2:19, pág. 284).

Comunión: 1. El momento en el que los creyentes se reúnen para recordar el efecto del sacrificio hecho por ellos en la cruz, en el que reciben y comen los elementos que Jesús usó en la Cena del Señor (también conocida como la Última Cena). El pan simboliza el cuerpo de Cristo, partido por nosotros en la cruz, mientras que el vino (o jugo) representa la sangre de Jesús, derramada en la cruz por nuestros pecados (ver 1 Corintios 10:16-17, pág. 212). Ver también *La Cena del Señor*.
2. La profunda intimidad y unión que una persona puede experimentar con Dios como resultado de entrar en una relación personal con él (ver 1 Corintios 1:9, pág. 201).

Confesar: 1. Estar de acuerdo con —como en el caso de coincidir con Dios en cuanto a nuestros pecados y a nuestra condición pecadora. Reconocer ante Dios nuestros pecados y pedirle perdón (ver 1 Juan 1:9, pág. 327). 2. Reconocer públicamente tu relación y compromiso con Jesucristo (ver Romanos 10:9-10, pág. 192).

Consagración: La dedicación de servir a Dios de todo corazón y de ser usado para su gloria (1 Crónicas 29:5; ver Romanos 12:1, pág. 194; 2 Corintios 8:5, pág. 228).

Conversión: Cuando una persona toma la decisión de recibir a Jesucristo como Salvador y Señor, apartándose de la oscuridad y la inutilidad de este mundo, para acercarse a la luz y a la esperanza que hay en Cristo (ver Hechos 26:18, pág. 173).

Convicción: 1. Sentir culpa y remordimiento después de cometer alguna falta.
2. Sentir verdadera pena y pesar por la propia condición pecadora y la falta de mérito delante de Dios. El Espíritu Santo es responsable de esta convicción en la vida de los incrédulos (ver Juan 16:8, pág. 128).